



TRABAJO FIN DE GRADO

Las provincias árabes en el Imperio Otomano.

Victoria Bello Casanova

Directora:

María José Cervera Fras
Área de estudios árabes e islámicos.

Grado en Historia. Curso académico 2014/2015.
Facultad de filosofía y letras. Universidad de Zaragoza.

Zaragoza, septiembre 2015.

ÍNDICE

Resumen.	4
I. Introducción.	5
II. El mundo árabe en el Imperio otomano.	7
1. <u>Expansión territorial, conquistas y formación del Imperio otomano.</u>	7
2. <u>Sistema político y administrativo del Imperio otomano.</u>	11
3. <u>Las provincias árabes.</u>	13
3.1 El Magreb.	13
3.2 Egipto.	15
3.3 Próximo Oriente.	15
3.3.1 La especial situación del Monte Líbano.	17
III. Tanzimat.	20
IV Hacia la independencia.	25
1. <u>El Magreb.</u>	25
1.1. Argelia.	26
1.2. Túnez.	27
1.3. Libia.	30
2. <u>Egipto.</u>	32
2.1. Ocupación francesa de Egipto.	32
2.2. Muhammad Alí.	34
2.3. Política exterior de Muhammad Alí.	34
2.3.1 Wahhabismo.	35
2.3.2 Grecia.	36
2.3.3 Siria: Bilad as-Sham.	36
2.4. <u>Apertura a Europa.</u>	37
2.5. <u>Invasión británica.</u>	38

3. Oriente Próximo.	38
3.1 Sociedades secretas.	40
3.2. Primera guerra mundial y revuelta árabe.	40
3.3. La postguerra.	42
3.3.1. Siria y Líbano.	42
3.3.2. Palestina.	43
3.3.3. Iraq.	45
3.3.4. Arabia Saudí.	45
V. Conclusión.	47
VI. Bibliografía.	50
VII. Anexos.	52

Resumen.

Los países árabes que antiguamente formaron parte del Imperio Otomano actualmente son conocidos por los diversos conflictos y guerras que tienen lugar en sus territorios o bien por su relación con grupos terroristas. Por esto mismo es interesante ahondar en los procesos que han llevado a la creación de estos países. Así pues, este trabajo trata sobre la historia de estos países desde su inclusión en el Imperio hasta su independencia del mismo.

Palabras clave: Imperio Otomano, árabes, independencia, mandato.

Les pays arabes qui appartenaient à l'Empire ottoman sont connus, actuellement, à cause des différents conflits et guerres qui se déroulent dans leur territoires ou des relations qu'ils entretiennent avec les groupes terroristes. C'est pour cette raison qu'il est intéressant d'approfondir les différents processus qui ont conduit à la création de ces pays.

Mots-clés: Empire Ottoman, arabes, independance, mandat.

I. Introducción.

En este trabajo pretendo hacer un recorrido por la historia de las provincias árabes del Imperio otomano hasta su independencia de éste, tras lo cual pasan a estar bajo tutela de países europeos de diferentes formas. Mi objetivo es analizar los procesos históricos que, como parte de ese Imperio, vivieron los países árabes, en qué condiciones se produjo su independencia del mismo y cómo esa evolución ha podido influir en la formación de los actuales países árabes.

Respecto a la expresión “árabe”, debemos advertir que en la sociedad actual se suele identificar mundo árabe con Islam y este a su vez con la lengua árabe, pero lo cierto es que, aunque están relacionados, no son equivalentes. Hay árabes que no son musulmanes y musulmanes cuya lengua materna no es el árabe. La expresión “mundo árabe” implica una definición lingüística, étnica y política, lingüística porque pertenecen a este mundo aquellos países cuya lengua oficial y mayoritaria es el árabe, aunque en este aspecto debemos remarcar que es árabe en diferentes dialectos para cada país, y aun varios dialectos en el mismo país, e incluso puede convivir con otras lenguas. Son países árabes aquellos que fueron conquistados por tribus de origen árabe en la expansión del Islam durante el siglo VII, que mediante los procesos de arabización e islamización formaron parte de la cultura del Imperio islámico y que siguen perteneciendo a ella. Concretamente, son los territorios del Próximo Oriente y el Norte de África. Todos ellos, excepto la parte más occidental, el actual Marruecos, fueron incorporados al Imperio turco y constituyen el objetivo de este trabajo.

Las provincias árabes del Imperio otomano se caracterizan por compartir una misma lengua (el árabe) y por estar pobladas por una mayoría étnicamente árabe y de religión musulmana. Encontramos musulmanes de las tres vertientes del Islam, jariyés (menos del 1%), sunnías (alrededor del 85%) y chiíes (entre un 10 y un 15%).

He decidido dividir este trabajo en tres grandes partes. En la primera, tras una introducción sobre el Imperio en su conjunto, sitúo al mundo árabe en el Imperio Otomano atendiendo a sus características históricas, políticas y administrativas. En una segunda parte paso a exponer las principales características de las Tanzimat, época de reformas del Imperio que influyó notablemente en la aparición de futuros nacionalismos. En último lugar, expongo el capítulo titulado “Hacia la independencia”, el cual está a su vez dividido en tres partes, una dedicada al Magreb, otra a Egipto y otra al Próximo oriente. Esta división no atiende únicamente a criterios geográficos, sino que se debe a que considero que, pese a haber formado parte de una misma entidad política (el Imperio),

han llevado procesos políticos diferentes.

La metodología seguida en este estudio ha consistido en recopilar información de fuentes secundarias de diferente signo, algunas obras de tipo general, otras de contenido más específico sobre determinados países, que recojo en la bibliografía. Además, incluyo unos anexos que ayudan a comprender las etapas históricas. Con esos datos he hecho una síntesis que me ha permitido adaptar la información a mi objetivo de conocer los grandes rasgos de la historia de los distintos territorios árabes durante su pertenencia al Imperio otomano y su salida de él en forma de protectorados o tutelados de otras potencias, en este caso europeas.

II. El mundo árabe en el Imperio otomano.

1. Expansión territorial, conquistas y formación del Imperio otomano.

Los turcos son una tribu que proviene de la región de Altaï, al sur del lago Baïkal, eran nómadas dirigidos por jefes llamados *khan*. Hacia el s. II los pueblos turcos se desplazan hacia el oeste, hasta que en el s. XI se instalan en Anatolia, ocupando así territorios del Imperio bizantino; creando pequeños principados dirigidos por *beys* (señores). De manera que en el s. XIII encontraremos varias tribus de origen turco en el territorio, que fueron progresivamente islamizándose. Los otomanos son una dinastía turca creada por uno de estos *beys*, llamado Osmán (se cree que nació en 1258), que destaca sobre los demás, comenzará a reinar en 1281 y pronto establecerá la primera capital de lo que será el Imperio otomano en Yenisehir (sur de Nicea). Llegará a alcanzar las riberas orientales del Mediterráneo dejando tras de sí una red de emiratos y principados con un ejército formado por gentes de diversas procedencias(pastores, campesinos sin tierras, fugitivos, familias que escapaban del avance mongol, soldados de los emires e incluso guarniciones bizantinas abandonadas por sus superiores)¹.

Tras Osmán, llegaron Orján (1326-1360) y Murad I (1360-1389), quienes conquistaron Bursa, Nicea, Nicomedia, Gallípoli (primer establecimiento en Europa), Edirne, Tracia, gran parte de Macedonia e incluso el sur de Serbia. La rapidez de la conquista se debió tanto a la impasibilidad de los caudillos locales que rindieron vasallaje a los turcos, como a las alianzas matrimoniales entre otomanos y señores de los balcanes. Además los problemas internos del Imperio bizantino facilitaron el avance turco y el respeto de los turcos por el resto de religiones permitió la consolidación de las conquistas. Los caudillos locales permanecieron impasibles ante el avance otomano, probablemente debido a que en un principio los jefes otomanos habían actuado como mercenarios a su servicio; sea como fuera, uno a uno todos fueron rindiendo vasallaje a los otomanos, que cruzaron en 1349 el estrecho de los Dardanelos entrando en los Balcanes.

Murad I murió en la Batalla de Kosovo, pese a ello venció logrando controlar el sur del Danubio, su sucesor fue Bayaceto (1389-1402), con él al frente, los otomanos llegaron a controlar un amplio territorio desde Bosnia hasta las posesiones mamelucas de Cilicia y el Norte de Siria, de diferentes formas: dominio directo, vasallaje y alianzas. Sin embargo, hubo de enfrentarse a los mongoles a cuyo frente estaba Tamerlán. Tras una sangrienta guerra² en las cercanías de Ankara, los

1 Goodwin, J. (2004). *Los señores del horizonte: una historia del Imperio Otomano*. Madrid: Alianza Editorial, p. 29

2 Ibidem, p. 52.

turcos fueron vencidos y Bayaceto murió dejando al Estado otomano sumido en la guerra civil (entre sus hijos) y la anarquía. Este periodo es conocido como interregno y duró hasta 1413, cuando Mehmet I se hace con el poder; él y su hijo Murad II recompondrán el espacio del Imperio otomano.

El Imperio bizantino aún conservaba pequeños territorios pero los problemas internos, combinados con las guerras civiles que enfrentaban a los candidatos al trono, permitieron el avance turco de forma que, tras el asedio de Constantinopla llevado a cabo por Murad II en 1422, el territorio bizantino se reducía a Constantinopla y alrededores y los bizantinos debían pagar un tributo a los turcos para evitar la conquista total. Finalmente Mehmet II tomó Constantinopla en 1453; el último emperador del antiguo Imperio bizantino, Constantino XI, murió en la batalla y la ciudad pasó a denominarse Estambul, capital del Imperio otomano. En los años siguientes se produce la conquista de Siria y Egipto por Selim I (1512-1520) pasando a controlar todas las rutas comerciales orientales; también se conquista Medina y La Meca que continuaron siendo administradas por los jerifes hachemíes (descendientes de Mahoma) pero bajo tutela del Imperio otomano. Además, en ese momento el Imperio sentó las bases del poderío turco en el mar con la construcción de una gran flota.

Así pues, con la llegada al trono de Soleyman el Magnífico en 1520, el Imperio otomano ya contaba con uno de los ejércitos más poderosos de Europa con el que llevó a cabo grandes campañas en Europa oriental, el Mediterráneo y Asia, enfrentándose a los grandes poderes de la época: los Habsburgo (Austria y España), Venecia, Portugal y los Safavidas de Irán. A la muerte de Soleyman I en 1566, el gran Imperio otomano se extendía desde las cercanías de Viena hasta los mares de la India y las estepas tártaras. Soleyman fue sin duda el gran sultán del Imperio, conocido dentro de sus fronteras como "el legislador"³ por su gran capacidad organizativa, fue capaz de poner bajo su control todo el territorio y además llevó a cabo guerras y batallas con las que aumentó el tamaño de sus dominios. En 1520 inició la conquista del Reino de Hungría, tras la Batalla de Mohács (1526), donde murió el rey húngaro, el Imperio austríaco decidió intervenir invadiendo también Hungría. La guerra se alargó durante años y tuvieron lugar episodios tan significativos como el asedio de Viena por parte de los turcos entre septiembre y octubre de 1529; el conflicto no terminó hasta 1562 cuando Austria reconoció las conquistas otomanas.

Pero esta no fue la única guerra europea que llevaron a cabo los turcos con Soleyman al frente, pues durante su reinado conquistó Moldavia (1538), ocupó Transilvania (1551) y llegó a

3

Ibidem, p.121.

firmar en 1536 una alianza con Francia por la que le entregaba el derecho a comerciar con el Imperio. A su vez, también se enfrentó con Portugal y con el Imperio persa de los Safavidas en Asia, arrebatándoles a éstos últimos la zona de Iraq en 1538, así Bagdad y Basora pasan a ser otomanas, las conquistas quedan reconocidas tras la firma del Tratado de Amasya (mayo de 1555). La guerra con los portugueses se centró en el Mar Rojo y el Golfo Pérsico, en estas campañas destacó notablemente el trabajo de los almirantes otomanos en el océano Indico, sobre todo en las costas de Yemen. En el Mediterráneo, los turcos controlaban toda la zona oriental tras el sitio y conquista de Rodas en 1522. Los conflictos en esa zona se dan con la monarquía hispánica, Venecia y el Papado, en este caso son los corsarios berberiscos los que ayudan a expandir y mantener las conquistas otomanas. Uno de estos piratas es Hizis Reis o *Barbarroja* quien toma Argel y lo anexiona al Imperio, siendo nombrado *Kapudan Pacha* o Gran Almirante en 1533, y fue capaz de enfrentarse a tropas españolas, venecianas y papales.⁴

El reinado de Selim II, hijo de Soleyman, comienza con la victoria de la Batalla de Yerba (1559) sobre tropas del monarca hispano Felipe II. El sultán pudo haber asesinado el golpe mortal a la monarquía hispánica aprovechando la rebelión morisca de las Alpujarras (Granada), pero se cree que no lo hizo debido a un desacuerdo entre sus consejeros. Así, decidió centrar su interés en Chipre, hasta entonces colonia veneciana, que no había sido atacada con anterioridad debido a las relaciones diplomáticas entre Venecia y Francia (que era aliada de los otomanos), pero el sultán creyó que era el momento de hacerse con Chipre, ya que la influencia francesa en Constantinopla había disminuido, además este país se hallaba inmerso en una serie de guerras civiles y no podía ocuparse de sus relaciones exteriores. Así en 1570 los otomanos ocuparon Chipre tras la negativa de Venecia a cederles el territorio. Esto provocó la creación de la Liga Santa⁵ entre el Papado, Venecia y España. Felipe II pudo aportar gran número de efectivos gracias al reciente éxito del Duque de Alba en los Países Bajos y a haber acabado con la rebelión morisca. Sin embargo las negociaciones entre los miembros de la Liga Santa se prolongaron hasta 1571, momento en que Chipre ya estaba completamente ocupado por los turcos. Finalmente en septiembre de ese mismo año, la flota cristiana partió hacia Lepanto, tras haber sido informados de que allí se encontraba la flota turca al mando de Alí Pasha. El 7 de octubre se inició el ataque que acabó con la derrota otomana: la mayoría de sus barcos fueron dañados o cayeron en manos cristianas y Ali Pasha acabó muerto. Pese a que la Liga Santa ganó la Batalla de Lepanto, ésta no tuvo consecuencias negativas en cuanto a pérdidas territoriales para el Imperio otomano, que además fue capaz de reconstruir su flota en sólo unos meses. Venecia tuvo que firmar un tratado de paz con el sultán en 1573 por el cual

4 Goodwin, *op. cit.*, Capítulo 8 "Solimán el Magnífico"

5 Ibidem, p. 216.

renunciaba a Chipre. La victoria de Lepanto fue costosa e inútil para la Liga pero pese a ello fue celebrada por toda la cristiandad y demostró que los otomanos no eran invencibles.

Con Murad III (1574-1595) comienza un periodo de pérdida de poder de los sultanes en favor del gran visir. Con los siguientes sultanes el Imperio hubo de hacer frente a serios problemas internos que supo resolver, como la revuelta de los principados (Valaquia, Moldavia y Transilvania), una serie de revueltas populares en Anatolia y una rebelión en Estambul en 1603. Ahmed I firmó el Tratado de *Stiva Torok* en 1606 que suponía el reconocimiento de igualdad entre el Imperio austriaco y el otomano, también tuvo que hacer frente a la rebelión de los safavidas que supuso pérdidas territoriales para los turcos. Osman II intentó recuperar el poder perdido de los sultanes que había favorecido a los grandes visires y a los jenízaros, pero fracasó y murió en 1622 tras una revuelta de jenízaros, dando paso a una época conservadora contraria a todo tipo de reformas y un periodo de anarquía al que puso fin Murad IV. Los esfuerzos de Murad IV por controlar el Imperio le impidieron hacer frente a la guerra contra los safavidas, por lo que en 1639 tuvo que firmar el Tratado de *Kasr-i Srim* que confirmó la pérdida del Cáucaso y Azerbayán. Con Mehmed IV los problemas continuaron, hubo una serie de luchas internas por el poder y los jenízaros comenzaron a ocupar los más altos puestos en el gobierno y la administración, además en 1651 se nombra gran visir a Torkulu Ahmed Pacha, quien fundará una dinastía de grandes visires que se mantendrá en el poder hasta el s. XVIII. Él y su hijo, Fazil Ahmed, ponen fin al caos y la guerra civil del Imperio y solucionan los problemas exteriores. Como vemos la guerra con Austria es continua pero con Musfatá II el imperio deberá hacer frente a Rusia que invade Crimea y toma Azov.

El s. XVIII supone el fin de la expansión otomana, como muestra la firma de tratados con Austria y Rusia, también se darán las primeras críticas al sistema de gobierno. En 1699 se firmó el Tratado de Karlowitz, mediante el cual Austria recupera Hungría y Transilvania, Polonia recupera Podolia (en Ucrania) y a Venecia le reconocen sus conquistas de Dalmacia y el Mar Egeo. Y en 1700 se puso fin a la guerra con Rusia tras el reconocimiento de las conquistas rusas de Azov y el Dniester.

El Estado otomano fue capaz de controlar un gran territorio (ver Anexo I) solo comparable al Imperio romano. Gobernó sobre Europa oriental, Asia occidental y gran parte del Magreb; sobre una población muy heterogénea compuesta por numerosos grupos étnicos como griegos, serbios, búlgaros, armenios, turcos y árabes, y con múltiples religiones, como musulmanes (chiís y sunníes), cristianos de diferentes iglesias y judíos, integrándolos a todos en este gran Imperio.

2. Sistema político y administrativo del Imperio otomano.

El sistema político del Imperio se basaba en el poder de la familia Osmanli representado en la figura del Sultán, a la cabeza del Estado y propietario de todo el Imperio, no había ningún tipo de propiedad definitiva. No había una ley de sucesión definida, pues según la tradición turca todos los miembros del clan tenían derecho a la sucesión, es por esto que la llegada de un nuevo sultán no solía ser pacífica y provocaba disputas, juegos de corte e incluso guerras entre hermanos. Los hijos de los sultanes intentaban establecerse como gobernadores en regiones cercanas a Estambul, ya que la muerte del sultán se mantenía en secreto hasta el momento de investidura de su sucesor para evitar una situación de desgobierno⁶, además el nuevo sultán solía ejecutar a sus parientes masculinos más cercanos para así evitar usurpaciones del trono. Las matanzas fraticidas más conocidas son las de Murad III que eliminó a sus cinco hermanos para hacerse con el poder o Mehmed III (hijo de Murad III) que mató a sus 19 hermanos.

Los primeros sultanes gobernaron solos, pero así como aumentaban las dimensiones del Imperio se hacía imposible que una sola persona gobernase sobre todo el territorio. Así pues se fueron creando diversas instituciones cuando las necesidades lo requerían. El poder central llamado *mülkiye* era la más importante e incluía un consejo o *Divan*, que en principio será presidido por el sultán en persona pero después se encargará de ello el *sadr-i azam* o gran visir., sobretodo a partir del reinado de Selim II cuando aumenta del poder del gran visir en detrimento del poder del sultán y bajo el reinado de Mehmed IV incluso se llegará a crear una dinastía de grandes visires, los *koprulu*, que se mantendrán en el poder hasta el s. XVIII. En el *Divan* se reunían periódicamente los altos dignatarios y responsables del ejército y la administración que tomaban decisiones políticas, respondían las peticiones, redirigían las órdenes y recibían a los embajadores extranjeros.

En el s. XVI se desarrolla el sistema burocrático del Imperio otomano llamado *kalemiye*, que estará compuesto por dos grupos: el primero serán los secretarios encargados de dirigir, redactar y archivar toda la documentación relativa a órdenes y peticiones; el segundo grupo lo compondrán aquellos encargados de los asuntos económicos. Su documentación se ha mantenido perfectamente conservada y supone una fuente histórica de alta importancia.

La gran fuerza del ejército otomano residía en su ejército (*selfiye*), perfectamente organizado y siempre listo para al ataque, era ayudado por una serie de fuerzas auxiliares (esclavos,

6

Ibidem, p. 208.

exploradores, guardianes de los pasos de montaña, etc.)⁷. Durante la fase de expansión turca el ejército estaba compuesto por turcos y habitantes de Anatolia y los Balcanes. Eran básicamente un ejército de caballería dirigido por oficiales llamados *sipahis*; estos ostentaban el derecho de recaudación de impuestos sobre ciertas tierras a cambio del servicio en el ejército y el reclutamiento de soldados, este sistema tiene el nombre de *timar*⁸. En el ejército otomano encontramos una dualidad, pues esta fuerza de caballería no es exclusiva de la fase de expansión, sino que pervivió en el tiempo y se vio complementada por los llamados jenízaros. Éstos constituyan un nuevo ejército reclutado principalmente de entre jóvenes cristianos de la zona de los Balcanes por medio del sistema del *devshirmeh*, que consistía en el reclutamiento a modo de impuesto de jóvenes de entre 10 y 15 años que, a partir de su reclutamiento, serían criados por familias musulmanas y educados en el islam. Tras este periodo de transición eran trasladados a centros de formación donde recibían una estricta educación tanto física como intelectual. Los jenízaros serán la élite de infantería del ejército y guardia personal del sultán y del palacio imperial, tenían prohibido casarse y juraban obediencia al sultán y a sus oficiales, eran una fuerza perfectamente disciplinada que aseguraba su éxito. En el s. XVI van adquiriendo más poder, pasando a ocupar puestos en la administración o como gobernadores de provincia.

La *ilmiye* era la institución encargada de la protección de la shari'a, estaba integrada por un cuerpo de ulemas oficiales que velaban por que los asuntos civiles, jurídicos y las transacciones financieras no entrasen en conflicto con la ley islámica. A la cabeza encontramos dos jueces llamados *kadiasker* que eran miembros del *Divan* del sultán, por debajo de estos encontramos los *qadíes* que eran los jueces de las ciudades. También hay *qadíes* en pequeñas ciudades o en los distritos de cada ciudad. La shari'a no era la única ley del Imperio, pues el monarca podía promulgar códigos (*kanun-name*) de diversos tipos (penales, fiscales, provinciales, administrativos...) que fuesen acordes a la shari'a, los qadíes eran los encargados de hacer cumplir estos códigos.

En cuanto a los impuestos, estos eran similares a los de los anteriores estados musulmanes, existían tres tipos de impuestos, los primeros sobre ciertos productos que provenían del campo, la pesca y el ganado, otros sobre las actividades urbanas como los productos vendidos en el mercado y los productos que se importaban o exportaban y por último, los impuestos personales (la *jizya*) que solo se aplicaban sobre los no-musulmanes. A partir del s. XVII se otorga a una serie de individuos (mercaderes o funcionarios normalmente) la recaudación de impuestos a cambio de una comisión;

7

Ibidem, p. 212.

8

Ibidem, p. 204.

algunas de estas concesiones se convirtieron en hereditarias con el tiempo y generaron la aparición de dinastías ligadas al poder.

El sultán no solo defendía las fronteras de su Imperio sino que también era el encargado de la vigilancia y protección de las ciudades santas: Medina y la Meca en Hiyaz; Jerusalén y Hebrón en Palestina. Además controlaba las principales rutas de peregrinaje e incluso lo organizaba una vez al año en el ámbito de la peregrinación obligatoria, reafirmando así anualmente la soberanía otomana. Las dos principales rutas salían de Damasco y El Cairo, ambas acompañadas de altos dignatarios que llevaban consigo la *surra* (dinero y provisiones para las ciudades santas y las tribus que protegían las rutas) y el *mahmal* (caja de madera que representaba la autoridad del califa).

Pese a que el Imperio otomano era básicamente musulmán, en él había espacio para el ejercicio de otras religiones. Judíos y cristianos quedaban integrados en la sociedad otomana conservando sus costumbres y sus propios sistemas jurídicos protegidos por el Estado a cambio del pago de la *jizya*. Tanto en la capital como en las provincias cada comunidad reconocía un líder religioso que los representaba, este era el encargado de recaudar la *jizya* y mantener el orden dentro de su comunidad. Cristianos y judíos podían llegar a ocupar cargos en la administración y el gobierno a título individual.

3. Las provincias árabes.

El Imperio otomano fue dividido en provincias (*elayet* o elayatos) al frente de cada cual se estableció un gobernador, a su vez cada una estaba dividida en varios distritos llamados *sanyak*. Cada provincia tiene sus propias características y aquí vamos a limitarnos a describir las provincias árabes. Tal y como he dividido el trabajo podemos identificar tres zonas que conforman las provincias árabes: El Magreb (que incluye Argelia, Túnez y Libia), Egipto y el Próximo Oriente (que incluye el Bilad al-Sham o Gran Siria, el Hijaz y la zona del actual Iraq).

3.1 El Magreb

A principios del s. XVI corsarios berberiscos, entre los que encontramos a Horuc y Jair al-Din Barbarroja, iniciaron la conquista del Magreb. Debido a enfrentamientos con la monarquía hispana estos piratas recibieron ayuda del sultán por lo que el territorio pasó a formar parte del Imperio otomano.⁹

9

Ilfie, J. (1998). *Africa, Historia de un continente*. Madrid: Akal, p. 207

En principio el Magreb estuvo bajo control del gobernador de Argel, pero en 1570 fue subdividido en tres provincias cuyas capitales eran Trípoli (Libia), Túnez y Argel. Se instauró un gobierno provincial de tipo otomano con un gobernador enviado desde Estambul, administración formada por locales y un cuerpo de jenízaros. A lo largo del s. XVI el equilibrio entre el Estado central y el poder de los gobernadores fue rompiéndose en favor de éstos últimos, es decir Estambul fue progresivamente perdiendo el control directo. Cabe destacar la ausencia de control otomano en ciertas zonas del Magreb como las montañas de la Kabilia, los territorios nómadas del Sahara y las ciudades del oasis del Mzab. Allí las gentes que las poblaban vivían según sus costumbres aunque reconocían la autoridad otomana.

Argel fue conquistada por Barbarroja en 1516, convirtiendo la ciudad en un centro comercial dedicado al comercio de los productos incautados por los piratas¹⁰. En esta provincia se hacía imprescindible para el sultán mantener una frontera sólida contra la expansión española que tenía presencia en el norte de África, mantuvo Wahran (Orán) desde 1509 hasta 1792. A Argel, el sultán envió el destacamento más grande de jenízaros fuera de Estambul. A mitad del s. XVII el consejo oficial de jenízaros eligió un *dey* que se encargase de los impuestos, a principios del s. XVIII el *dey* obtiene el poder del gobierno local y el título de gobernador, ejercía su poder mediante la alianza con jefes rurales.

La Tripolitania entró a formar parte del Imperio otomano en 1551 tras ser conquistada por el corsario turco Tourghout (o Dragut), que además fue el primer gobernador (asistido por un consejo de jenízaros). Como era habitual, el sultán era quien designaba a los gobernadores provinciales hasta que en 1609 tras una revuelta de jenízaros, éstos se hacen con el poder y nombran a un *dey*. Los jenízaros controlarán la provincia durante todo el s. XVII, que será un periodo de gran actividad de los corsarios tripolitanos en el Mediterráneo.¹¹

Túnez o Túnicia entró a formar parte del Imperio otomano como provincia en 1574¹², aunque al igual que en el resto del Magreb el control solo era efectivo en las ciudades y su entorno. La dominación directa no duró mucho, a finales del s. XVI oficiales de segundo rango de la guardia jenízara protagonizaron una revuelta que desembocó en la creación de un consejo a cuyo frente

10 López García, B. (1997). *El mundo arabo-isla mico contemporaneo. Una historia política*. Madrid: Síntesis, p. 30

11 Centre de recherches et d'études sur le monde arabe et musulman. (1975). *La Lybie nouvelle: Rupture et continuité*. Aix-en-Provence: Institut de recherches et d'études sur le monde arabe et musulman

12 Iliffe, op. cit., p. 207

colocaron a un *bey* que, igual que en el caso de Trípoli, compartiría su poder con el gobernador. A mediados del s. XVII el *bey*, jefe del cuerpo de jenízaros toma una parte del poder, en 1705 uno de estos beys funda la dinastía Husseini, que desde entonces ostentará el poder tunecino. La élite formada en la llamada *Casa del bey* ocupaba los principales puestos políticos y en la administración. Si bien esta élite no era de origen tunecino estaban muy influenciados por la cultura de Túnez y fueron emparentándose con los habitantes. La provincia fue relativamente próspera hasta el s. XVIII aunque sufrió la peste entre 1784 y 1785 que mató a uno de cada seis habitantes¹³ (es una cifra orientativa) y una grave crisis agraria se prolongó desde 1750 hasta 1820 provocando la pérdida de la mitad de la superficie cultivable.

3.2 Egipto.

La conquista otomana de Egipto comenzó en 1517, el territorio pasó a ser una provincia caracterizada por su gran importancia financiera, religiosa y estratégica, al igual que la provincia de Siria, pues ambas contribuían generosamente con sus impuestos y organizaban una ruta de peregrinaje. El control sobre Egipto era difícil no solo debido a la distancia sino porque tenía suficientes recursos para auto-gobernarse. Por ello el gobierno otomano controlaba estrictamente los límites del poder de su gobernador que era sustituido frecuentemente para evitar que acumulase un gran mando en sus manos. Pero los gobernadores temían tanto al ejército que se aliaron con la antigua élite mameluca (que gobernaba Egipto antes de los otomanos) para controlar mejor el territorio¹⁴.

Tras la conquista de Egipto los otomanos habían establecido allí varios cuerpos militares que a lo largo del s. XVII fueron integrándose en la sociedad egipcia, los comandantes de las fuerzas militares egipcias eran enviados desde Estambul pero progresivamente los egipcios fueron accediendo a los otros puestos de oficiales. Algo similar ocurre en las estructuras de gobierno, donde una parte de la élite mameluca fue integrada. A partir de 1630 el poder mameluco es predominante aunque a finales de siglo se ven sometidos al poder de los jenízaros.

3.3 Próximo Oriente

El actual Iraq se formó a partir de la unión de los antiguos vilayatos de Mosul, Bagdad y Basora, los cuales nunca antes habían formado una unidad política. Se caracterizaban por ser un

13

Ibidem, p. 210

14

Ibidem, p. 207

territorio conflictivo por ser hogar de kurdos, chiíes y sunnís así como de varias tribus nómadas, además era zona fronteriza con el Imperio persa (actual Irán).¹⁵ Ambos Imperios se han disputado tradicionalmente el territorio, que entre 1508 y 1638 pasó de uno a otro hasta cinco veces. En 1639 tras la firma del tratado de Zuhab se delimitaron oficialmente las fronteras.¹⁶ El control directo otomano se limita a Bagdad, desde donde organizan la defensa de la frontera, y en la ruta hacia Estambul. La importancia de Iraq para los otomanos era por una parte simbólica porque Bagdad había sido capital del Califato abbasí y por otra parte estratégica y comercial, pues por medio de los ríos se establecía una ruta natural que comunicaba Anatolia con el Golfo Pérsico y el Océano Índico. Para Persia el interés era además religioso porque en el territorio se situaban las ciudades santas chiíes de Kerbala y Nayaf, con las que mantenían contactos amistosos.

El Hiyaz era la provincia más pobre pero en ella se situaban las ciudades santas de Medina y La Meca. Los otomanos se limitaron a controlar el puerto de Yedda donde situaron un gobernador. El poder local fue asignado a los miembros de una familia de *sharifs*, descendientes del Profeta, que eran nombrados oficialmente. Cuando llegaba la peregrinación, un alto dignatario nombrado por el sultán llevaba subsidios para las ciudades santas y las tribus situadas en la ruta.

En el caso del Yemen el poder otomano era muy escaso, la ausencia de presencia otomana desde principios del s. XVII en las zonas montañosas permitió que se desarrollara una dinastía de imanes zayditas.

El territorio de Bilad al-Sham (Siria, Líbano y Palestina) entró a formar parte del Imperio otomano en 1516 tras ser conquistado por Selim I, estaba dividido en tres vilayatos (Damasco, Alepo y Beirut), aunque desde finales del s. XVIII quedó dividido en cuatro (Damasco, Alepo, Trípoli y Sidón-Acre) y contaba con un estatuto especial para el Monte Líbano. Cada provincia estaba gobernada por un bajá o valí nombrado por el sultán. El territorio se caracterizaba por su pluralidad confesional.¹⁷

Las provincias sirias debían controlarse directamente desde Estambul debido a la importancia de sus ingresos fiscales, Alepo y Damasco eran las ciudades más importantes, la primera debido a su importancia comercial y la segunda por su relación con la peregrinación. El gobierno de Estambul solo controlaba directamente las ciudades, su entorno (es una región con

15 López García, op. cit., p. 117.

16 Thuillard, H. (2012). *La naissance du territoire de l'Irak : À l'origine d'un Etat-frontière*. Ginebra: Graduate Institute Publications.

17 López García, op. cit., p. 24.

plantación de cereales) y los puertos. Las montañas y el desierto eran difíciles de controlar por lo que el Estado reconocía el poder de los señores locales en las montañas y los jefes de las tribus en el desierto. Estos se encargaban de recaudar los impuestos y de la seguridad de las rutas comerciales y de peregrinación.

El Bilad al-Sham fue objeto de la invasión napoleónica, al igual que Egipto. Napoleón llegó a apoderarse de las ciudades palestinas de al-Arish, Gaza, Ramada y Haifa e incluso sitió Acre en 1799, lo que provocó que Gran Bretaña actuara hasta expulsar a las tropas francesas.¹⁸

Pero la invasión francesa no fue la única que sufrió la zona, en 1831 Ibrahim, hijo de Muhammad Ali, invadió desde Egipto el Bilad al-Sham ante la negativa del sultán a concederle el gobierno de las provincias. Las tropas egipcias tomaron Acre en 1832 y al no encontrar resistencia avanzaron hacia el norte tomando Jerusalén, Damasco y Homs. En 1833 el sultán se vio obligado a firmar el Acuerdo de Kúthaya mediante el cual concedía a Egipto la administración de dichas provincias. Muhammad Alí, a través de su hijo, reformó el sistema de recaudación de impuestos así como el ejército, provocando grandes protestas y revueltas en el territorio ocupado. El sultán decidió intervenir en 1839 tras una revuelta en las montañas libanesas, pero fue derrotado en Nizip. Este fracaso motivó la intervención de las potencias europeas (Inglaterra, Rusia, Prusia y Austria) que, tras bloquear el litoral mediterráneo, lograron que en 1840 Muhammad Ali renunciase al territorio sirio a cambio del gobierno perpetuo y hereditario de Egipto.¹⁹

Estas invasiones no fueron bien recibidas por la población autóctona, que rechazaban la presencia, tanto de Napoleón, como de las tropas egipcias. Consideraban que estaban siendo invadidos y que quienes les ocupaban no tenían legitimidad. Las protestas y revueltas se debieron sobre todo a que la población no aceptaba el nuevo sistema impuesto por Muhammad Ali, reclamando la vuelta al orden anterior, pero estos problemas provocaron la constante intervención de las potencias europeas que acabarán provocando que surja el sentimiento nacionalista.

3.3.1 La especial situación del Monte Líbano

El Monte Líbano, que comprende las regiones de Yebel Lubnan (norte), Chuf (sur), Kesruan y Metn (centro), cuenta con cierta autonomía desde el año 1624 cuando Fair al-Din (druso de la familia Ma'an) es nombrado emir²⁰. Los drusos son una rama del islam esotérica y elitista

18 Reichert, R. (1973). *Historia de Palestina*. Barcelona: Editorial Herder. P. 191

19 Ibidem, p. 196.

20 López García, op. cit., p. 25.

presente en las zonas de Líbano, Palestina y Siria²¹. Controlaron el territorio libanés hasta que en 1770 parte de la familia Chihab accede al poder tras convertirse al cristianismo maronita. Ambas comunidades convivieron pacíficamente debido a la organización feudal, en la que los señores (*muqata'yī*) asumían un gran poder sobre la población, pues eran quienes se encargaban de la recaudación de impuestos y la administración, así como de la protección de la población. El emir o príncipe era visto por la población como "máxima expresión del poder tributario"²², debido a su capacidad para defender la autonomía fiscal y legislativa del Monte Líbano frente al sultán a cambio del pago de un tributo anual.

Este equilibrio que reinaba en el territorio libanés se rompió con la invasión egipcia. El entonces príncipe, Bachir Chihab II (1789-1840) se alió con Ibrahim Pachá, que dirigía los ejércitos egipcios. En principio, se mantuvo el estatus especial libanés debido a que Bachir había contribuido con su ejército en la conquista de Acre, pero finalmente Muhammad Ali ordenó reformar el sistema fiscal y administrativo libanés llevándolo a la centralización, al igual que había hecho en el resto del Bilad al-Sham. La centralización conllevaba un aumento de los impuestos y la reforma del sistema de reclutamiento. Quedó patente que el poder del emir se había reducido notablemente, pues antes era capaz de negociar los impuestos con el sultán, lo que no fue posible con Ali. Así, el emir pasó a ser un simple intermediario entre Egipto y la población libanesa²³. La población rechazaba la ocupación egipcia. Estallaron varias revueltas duramente reprimidas, sobre todo entre los drusos, ya que los maronitas se vieron beneficiados por la política egipcia lo que provocó el distanciamiento de los drusos rompiéndose así el equilibrio existente entre ambas comunidades²⁴.

En mayo de 1840 Bachir, obligado por el gobierno egipcio, exige el desarme de la población. Por tanto estalla una rebelión que se extiende por todo el territorio, y se organiza la resistencia armada. Ante esta situación, las potencias europeas (Gran Bretaña, Austria, Rusia y Prusia) deciden intervenir en julio de 1840, expulsando al ejército egipcio del territorio.

Tras la desocupación egipcia, el emir había quedado desprestigiado y las comunidades drusa y maronita se habían distanciado por lo que las potencias deciden dividir el territorio en dos

21 Newby, G.D. (2004). *Breve enciclopedia del Islam*. Madrid: Alianza Editorial, p. 108.

22 El Khoury, T. (2013). *Constitución mixta y modernización en Líbano*. Madrid: Editorial Dykinson, p. 122.

23 Ibidem, p. 124.

24 Ibidem, p. 122.

"caimacatos", uno druso gobernado por Ahmed Arslan y otro maronita, gobernado por Haidan Abillama.²⁵

Entre 1841 y 1860 se produjeron diversos enfrentamientos entre drusos y maronitas, agravados tras la promulgación del *Hatt-i Humayun* (1856) que daba concesiones imperiales a los no musulmanes, aumentando así la rivalidad entre ambas comunidades. La situación continuó deteriorándose progresivamente hasta que en 1860 estalla una revuelta en el Matn y comienzan a sucederse las masacres de cristianos. Francia, defensora tradicional de los cristianos en el Imperio, decide actuar con un ejército de cinco mil soldados, y junto a Inglaterra, Rusia, Austria y Prusia presionan para reunificar el Monte Líbano.

De esta manera, en 1861 se aprueba el Reglamento Orgánico de Monte Líbano, mediante el cual se crea el régimen del "*mutassarif*", vigente hasta la primera guerra mundial. Se basará en la elección de un gobernador (*mutasarrif*) elegido por el sultán con la aprobación de las citadas potencias. Su poder se verá complementado por un consejo administrativo llamado *maylis* con representación de las distintas confesiones. El reglamento abolió los privilegios feudales y proclamó la igualdad entre los súbditos. Además, exponía que cada comunidad tendría sus propios jueces.



El s. XVIII comienza como una nueva etapa en el Imperio otomano, en Europa se refieren al Imperio como "el hombre enfermo", ya que el nuevo siglo comienza con problemas económicos, la intromisión europea y también con la pérdida de poder del sultán en favor de los gobernadores provinciales. En las capitales de provincia ya habían emergido grupos dirigentes que controlaban los impuestos y el ejército, y en algunos casos también el gobierno. Estos grupos se instituyeron como dinastías pasando el poder de padres a hijos, el gobierno de Estambul reconocía su poder a título de gobernadores. De esta manera, aunque en Alepo se mantuvo el control directo; en Damasco y Mosul el poder pasó a manos de familias que habían obtenido el favor de los sultanes; en el Hiyaz el poder continuó en manos de la familia descendiente del profeta; el gobernador de Egipto tuvo que compartir su poder con funcionarios de origen mameluco o relacionados con el ejército; aunque el caso más impactante fue el del Magreb donde los jefes locales habían obtenido el poder en las tres provincias, en Trípoli y Túnez quedó en manos de comandantes militares que crearon dinastías bajo el título de *bey*, y en Argel el cuerpo militar nombraba un *dey* que progresivamente consiguió perpetuarse en el poder en forma de dinastía.

III. Tanzimat

Para comenzar es necesario definir el término *tanzimat*, que según la *Encyclopedia of Islam*²⁶ en la historia otomana se ha utilizado en tres sentidos. En primer lugar puede referirse al edicto promulgado el 3 de noviembre de 1839 (el *Khatt-i Sherfi de Gulkane*); en segundo lugar al conjunto de reformas iniciadas con el citado edicto, y por último a la historia global otomana durante el periodo de reformas. En este trabajo nos referiremos a *tanzimat* como el conjunto de reformas institucionales, económicas y sociales destinadas a salvar al Imperio que, según P. Dumont,²⁷ se inician con el *Khatt-i Sherif de Ghulkane* (ver Anexo II) y culminan con la promulgación de la constitución de 1876, pasando por la promulgación del Edicto de *Katt-i hümayûn* del año 1856.

Estas reformas no son exigidas por la sociedad otomana, sino por las potencias europeas que pretenden "civilizar" al Imperio. Las características esenciales son la centralización administrativa, la modernización del aparato estatal, la occidentalización de la sociedad y la secularización, aunque con restricciones, del derecho y la enseñanza. Las *tanzimat* acabarán causando la intromisión de Europa en los asuntos del Imperio, la emergencia de los nacionalismos y serios conflictos en Egipto, Líbano, Creta y los Balcanes, entre otros.

Mustafa Reshid Pasha era el gran visir en 1839, y podemos considerarlo como el padre de las *tanzimat*, pues fue él quien persuadió al joven sultán, de dieciséis años, Abdulmecid para proclamar el *Khatt-i Sherif de Gulkane*. Reshid Pasha pretendía continuar con los cambios iniciados por el anterior sultán, Mahmud II. La generación de sultanes que surge en la época de las *tanzimat* se caracteriza por la ambigüedad, pues por un lado se muestran defensores de la tradición, pero también se abren a las ideas progresistas. De este modo encontramos sultanes que continúan "deslumbrando al pueblo en sus paseos por la capital"²⁸ y que siguen un riguroso protocolo de corte, pero que a su vez asisten personalmente a las reuniones de ministros, se rodean de expertos e intelectuales, aprecian y comprenden el arte europeo e incluso tienen ciertas nociones de francés. Sin embargo, quienes impulsaron las reformas fueron aquellos que ocupaban el puesto de gran visir: Mustafa Reshid Pacha, Mehmed Emin Ali Pacha (participó en la redacción del *Kath-i Hüayûn*), Mehmed Fu'âd Pacha y Midhat Pacha (promotor de la constitución de 1876).

26 *Encyclopédie de l'islam*, Leyde, E.J. Brill, 2e édition, s.v. "tanzimat", R. H. Davison, tome X, 2002, pp. 216-226.

27 Mantran, R. (dir.) (1989). *Histoire de l'Empire ottoman*. Paris: Fayard, p. 459.

28 Ibidem, p. 460

Este conjunto de reformas, controladas directamente por la Sublime Puerta, pueden dividirse en cinco tipos: institucionales, legislativas, educativas, militares y las relativas a la reorganización provincial. Las reformas institucionales tienen como objetivo crear una administración central al estilo francés²⁹, para ello crearán ministerios, (que incluían varios departamentos y consejos). Cada ministerio estará dirigido o bien por un *nâzir* (ministro) o por un *mûstechâr* (secretario), estos dirigentes ministeriales estarán integrados en el consejo de ministros junto a los principales jefes militares. Algunos órganos institucionales no son creados *ex-novo* sino que se transforman los anteriores para convertirlos en ministerios modernos, este es el caso del *divan* de asuntos jurídicos que se creó en 1838 y se convierte en el ministerio judicial, su tarea principal será redactar los textos relativos a las reformas. Este ministerio incluirá el *Meylis-i vâlâ-i ahkmân-i adliye* (Consejo superior de justicia), el 40% de cuyos miembros serán no-musulmanes³⁰, y a partir de 1854, se integrará el *Meylis-i 'ali-i tanzimat*³¹ (Asamblea superior de reformas) para tratar las necesidades legislativas de las reformas. El Consejo de justicia creará una serie de tribunales mixtos organizados jerárquicamente y con presencia en las provincias, que juzgarán tanto a musulmanes como a no musulmanes, reciben el nombre de *nizamîyye*³². Pero debido a la lenta aplicación de las reformas, estos nuevos tribunales coexistirán con los antiguos tribunales religiosos, lo que causará cierta confusión. La gran reforma institucional llegará en 1868 con la creación del Consejo de Estado (*Chûrâ-yi devlet*) que incluirá cinco comisiones: interior, economía, justicia, trabajos públicos (que incluye comercio y agricultura) y educación; en todas estas instituciones habrá presencia de las comunidades no-musulmanas y delegados de las asambleas provinciales, estamos ante los primeros pasos para la constitución de un cuerpo representativo.

Las reformas legislativas llevan a la creación de varios códigos, en este aspecto cabe destacar que se procura que estos códigos no entren en contradicción ni con el Corán ni con la *shari'a*. En 1840 se crea el código penal que será revisado en 1851 y sustituido por otro código de influencia francesa en 1858. También se creará un código civil, aunque no es más que un conjunto de leyes musulmanas procedentes de la escuela hanafita³³, este era un código de estilo europeo pero contenido inevitablemente religioso por tratar asuntos personales y sociales. En 1858 se promulga el código agrario, que apenas incluye novedades pero, al menos, se recopilan en un texto todos los asuntos relativos a propiedad y explotación de tierras. Entre 1865 y 1869 se da un impulso a las reformas y se promulga la ley sobre prensa (en la que se expone que los extranjeros sólo podrán

29 Ibidem.

30 *Encyclopédie de l'islam*, Leyde, E.J. Brill, 2e édition, s.v. "tanzimat"

31 Mantran, R. , op. cit., p. 475

32 *Encyclopédie de l'islam*, s.v. "tanzimat"

33 Mantran, R., op. cit., p. 477

publicar periódicos si aceptan el control de funcionarios y tribunales), la ley sobre nacionalidad (que considera a los no-musulmanes ciudadanos del Imperio y les prohíbe tener otra nacionalidad sin aprobación de la Sublime Puerta) y una ley que autoriza a los extranjeros a comprar bienes siempre y cuando se sometan a las leyes, paguen los impuestos y acaten las decisiones de los tribunales otomanos. La ley sobre nacionalidad es un claro golpe a los privilegios de los no musulmanes que anteriormente quedaban bajo protección de potencias extranjeras³⁴.

En cuanto a la enseñanza, se crea una red de escuelas secularizadas con tres niveles (primaria, secundaria y el llamado "ciclo medio"). Lo más llamativo es la creación de la *Mekteb-i sultani* o Escuela del sultán que sería el equivalente al liceo francés cuyas clases se darán en francés y en ella se preparará a los alumnos para ocupar puestos en la nueva administración otomana; la más famosa de estas escuelas es la Galata Saray (creada en 1868). En 1870 se creará una Universidad pero cerrará un año más tarde debido a la oposición de los ulemas³⁵. Sí triunfarán las llamadas “escuelas superiores”, extendidas por todo el Imperio a partir de 1830, ofertarán diversas especialidades como formación militar, administrativa o médica. Las organizaciones misioneras también crearán sus propias escuelas con aprobación del sultán que quería contentar a las potencias occidentales. Según Paul Dumont³⁶, estas escuelas ejercerán una colonización cultural sobre los alumnos que asisten a ellas, lo que a la larga ocasionará problemas al Imperio otomano.

Otro de los objetivos de las *tanzimat* era formar buenos soldados, lo cual implicaba una reorganización general del ejército. Para ello se crea la Escuela del Estado Mayor con expertos europeos, los alumnos comenzaban su educación a los diez años para acabar convirtiéndose en soldados de élite. El ejército se dotará de nuevos uniformes, nuevas técnicas y nuevo armamento, además, a partir de 1814 se reorganizará y se dividirá en cinco tipos, cada uno destinado a una zona (Estambul, Tracia, Rumelia, Anatolia y Provincias Árabes), y en 1848 se añadirá un sexto ejército para Bagdad.

Por último, se llevó a cabo la reorganización provincial siguiendo el plan de Midhat Pacha (con aprobación de la Sublime Puerta y las potencias occidentales). Según este plan, las antiguas *elayet* pasan a llamarse *wilayets* (provincias), cada una de estas estará dividida en dos *sanyak*, estas a su vez en dos *khada*, que a su vez estarán subdivididas en dos circunscripciones llamadas *naliyes*.

34 *Encyclopédie de l'islam*, s.v. "tanzimat" p. 223

35 *Ibidem*.

36 Mantran, R., op. cit., p. 478

Cada nivel, excepto las *naliyes*, estará dotado de un consejo compuesto por dos musulmanes y dos cristianos. Este sistema, tomado de Francia, recuerda a la reorganización por departamentos³⁷.

El punto culminante de las *tanzimat* es la Constitución de 1876, obra del gran visir Midhat Pacha, promulgada bajo el reinado de Abdul-Hamid II. Esta carta reconoce el turco como idioma oficial del Imperio, establece igualdad para todos los súbditos, libertad de prensa y sienta las bases para un sistema de representación popular. Además, proclama el islam como religión del Estado y eleva al sultán al rango de califa y, por tanto, defensor de todos los musulmanes. El resto de religiones quedan reconocidas y protegidas. Tras la promulgación de la constitución se cerrarán las escuelas donde se enseña en árabe, pero por miedo a las potencias europeas el sultán no cerrará las que están dirigidas por misioneros.

El impacto de estas reformas se aprecia sobre todo en las ciudades, mientras el medio rural permanece prácticamente igual. Las interacciones comerciales dejan huella en la arquitectura de las ciudades, creándose barrios comerciales con fachadas de arquitectura occidental, en palabras de P. Dumont es el "triunfo del capitalismo occidental"³⁸. Durante el reinado de Abdul-Mejid se transforma Estambul y las ciudades más importantes siguen su ejemplo e imitan a la capital. Los edificios públicos construidos en esta época tienen una doble finalidad, por un lado responden a una necesidad y por otro muestran el poder estatal, además combinan modernidad y tradición, pues no se trata simplemente de copiar a occidente sino de crear un estilo original³⁹.

Como hemos expuesto, las reformas vienen exigidas por las potencias, que sin duda no buscaban el progreso del Imperio otomano, sino su propio beneficio. Prueba de ello es el tratado comercial firmado con Francia en 1838⁴⁰, al que seguirán tratados similares firmados con otros países europeos entre 1839 y 1841, y que se renegociarán en 1861 y 1862⁴¹. Fruto de estos acuerdos es la creación de fábricas y empresas de todo tipo, además aumentan las inversiones de grandes bancos y grupos financieros extranjeros que invierten sobre todo en transporte y servicios públicos. De esta manera, el ferrocarril Izmir-Aydin se financia con capital inglés, mientras que los franceses financian la construcción de la carretera Beirut-Damasco y la compañía de aguas de Estambul. El Imperio otomano es consciente del peligro que le puede ocasionar dejar la puerta abierta a occidente pero necesita sus inversiones y su mercado.

37 *Encyclopédie de l'islam*, s.v. "tanzimat"

38 Mantran, R., op. cit., p. 490.

39 Ibidem, p. 493.

40 Ibidem, p. 495

41 *Encyclopédie de l'islam*, s.v. "tanzimat"

Progresivamente la economía otomana queda bajo influencia extranjera, diferentes países invierten en varias zonas del Imperio otomano, y así poco a poco van apreciándose las zonas de influencia: Inglaterra estará presente en Iraq, Egipto, la Península Arábiga y Palestina; Francia en Siria, Sudeste de Anatolia y Túnez; y Rusia en los alrededores del Mar Negro, Anatolia oriental y en los Balcanes (donde también habrá presencia austriaca)⁴².

En el interior del Imperio las reformas también tuvieron sus consecuencias, relacionadas con los dos puntos fuertes de la constitución (elevación del sultán a califa y elección del turco como idioma oficial). El primero de estos asuntos fue contestado por todos los musulmanes, pues solo un miembro de la tribu de los Qurasíes podía ser califa, además el califato entraba en contradicción con la idea moderna de Estado. En cuanto a la nueva lengua oficial, provocó grandes protestas en las provincias árabes, donde prácticamente no se hablaba turco y relegaba a estos habitantes a un segundo plano, pues ahora no podrían participar ni en tareas de gobierno ni en la administración sin saber turco. Paralelamente surgió el movimiento de los "Jóvenes turcos", que agravó la situación, pues proclamaban la superioridad turca con respecto a los árabes. Todo ello desencadenó el surgimiento de los nacionalismos, aunque en cada territorio del Imperio tuvo sus peculiaridades, por ejemplo, en Líbano, Siria y Palestina (entre otros) comenzaron a crearse organizaciones secretas donde debatían la idea de independencia y consideraban al estado turco como el opresor. Sin embargo, en Egipto el nacionalismo surgió como oposición a una ocupación extranjera, la de Gran Bretaña.

IV. Hacia la independencia

1. El Magreb.

Tradicionalmente se ha utilizado el término "Magreb" para designar a Marruecos, Argelia, Túnez y Libia, el Oeste islámico. En este apartado describiré la evolución de estos territorios hasta su independencia del Imperio otomano (ver Anexo III), excluyendo a Marruecos que nunca formó parte de dicho Imperio.

En el s. XVIII los sultanes ya eran incapaces de controlar todo su Imperio, y aunque estas provincias continuaban siendo otomanas, surgieron unas élites que ejercían el poder y enviaban al sultán los tributos establecidos⁴³, muchas de estas élites formaron dinastías hereditarias. En general, esas regiones se caracterizaban por un estancamiento poblacional relacionado con la peste bubónica (la última de las pestes será en 1818-20), decadencia económica e inestabilidad política. Además el comercio estaba controlado por gremios que impedían una posible modernización⁴⁴. Aunque todas reúnen estas características cada una tuvo sus peculiaridades.

En el Magreb, la autoridad de Estambul se limitaba a las principales ciudades. Esto se debía a que la mayor parte de este territorio estaba poblado por beréberes y beduinos nómadas muy independientes. El control se ejercía mediante alianzas entre los gobernadores provinciales con los jefes tribales. En Trípoli el poder era ejercido por la familia Karamanli desde 1711. El ascenso de esta dinastía estaba ligado al comercio que había ayudado a desarrollar. Trípoli recibía esclavos que enviaba posteriormente a Estambul, Damasco o El Cairo, además exportaba armas y mercenarios destinados a los gobernantes del sur de África. Aunque el centro comercial del Magreb debemos situarlo en la confluencia de Túnez, Libia y Argelia donde llegaban las rutas caravaneras del África occidental y central.⁴⁵ En el caso de Túnez, la familia de los Husseinitas, ligada al ejército, ejerce el poder desde 1705 y sus gobernantes utilizaban el título de *bey*. A diferencia de los dos casos anteriores, en Argel el gobernante (que usaba el título de *dey*), era un oficial elegido por la élite argelina. A su muerte se elegía otro entre un selecto grupo de comerciantes y soldados.

43 Oliver, R. y Atmor, A. (1997). *África desde 1800*. Madrid: Alianza Editorial, p. 22

44 Iliffe, J., op. cit., p. 209-211 *passim*.

45 Oliver, R. y Atmor, A., op. cit., p. 23

1.1. Argelia.

En el territorio argelino nos encontramos con un cierto equilibrio marcado con puntos de tensión y violencia. Esto se debe a que existían dos estructuras o formas de vida paralelas. En primer lugar, la estructura otomana que denominaba a Argelia "vilayato de Argel" el cual estaba dividido en tres *beylikatos* con capital en Constantina, Medea y Mazuna respectivamente. A partir de 1792 Orán, que pertenecía a la monarquía hispana, entra a formar parte de Argelia. Como he mencionado anteriormente, el poder estaba en manos de una élite formada por oficiales que nombraban un *dey*. Sin embargo el poder otomano no llegó a controlar todo el territorio efectivamente, pues existía una segunda estructura formada por las gentes nómadas y varias tribus del interior organizadas y grupos de grandes familias que controlaban el medio rural⁴⁶. Así pues, las tribus tenían una amplia autonomía.

Este equilibrio inestable acabará con la conquista francesa del territorio, aunque será un largo proceso que se iniciará en 1830 y acabará en 1871.

Francia decide invadir Argelia por dos razones, en primer lugar para acabar con la piratería. En segundo lugar porque en 1796, durante el periodo revolucionario francés, el gobierno compró trigo a Argelia para acabar con el hambre del país, pero Francia nunca llegó a pagar esa deuda pese a las continuas reclamaciones. En 1827 el *dey* de Argel exigió el pago al cónsul francés quién respondió dando largas como venía siendo habitual, entonces el *dey* pegó con una fusta al cónsul, lo que se interpretó como un grave acto de ofensa. Ante estos hechos, el gobierno de Francia decidió repatriar al cónsul e iniciar un bloqueo sobre el territorio que se prolongará durante tres años.⁴⁷ Pero lo cierto es que la conquista se inicia porque en Francia acababa de reinstaurarse la monarquía borbónica con Carlos X, quien necesitaba una victoria para afirmarse en el poder. El rey francés a través de su primer ministro, el príncipe de Polignac, informó al resto de gobiernos europeos de que pretendía invadir Argelia para acabar con la piratería y hacer del Mediterráneo un mar seguro para el comercio.

Las tropas francesas, con el General Vallée al frente, desembarcaron en Sidi Ferruch en mayo de 1830, la escasa guarnición turca no pudo hacer nada y fue expulsada a Estambul. Argelia quedó sumida en la anarquía, se sucedieron revueltas y sublevaciones por todo el territorio, Marruecos aprovechó la ocasión para ocupar Tremecén (que luego devolvería). Las primeras

46

López García, B., op. cit., p. 71

47

Ibidem, p. 72

conquistas francesas fueron Argel (un mes después del desembarco) y posteriormente Bona (1831), Arzew y Mostaganem (1833)⁴⁸. Es decir, en principio solo pudieron controlar la costa, ya que las diferentes tribus del interior, que nunca fueron controladas completamente, se resistieron. Estas tribus se aliaron bajo el liderazgo de Abd al-Qadir, jefe de la cofradía sufí Qadiriyya, quien reunió un ejército de cinco mil hombres, se alió con la aristocracia religiosa e hizo un llamamiento a la yihad. La resistencia fue tal que incluso llegaron a crear una estructura estatal basada en la administración y la alianza de los jefes tribales⁴⁹. Las revueltas se dieron por todo el territorio, por lo que Francia tenía varios frentes y se vio obligada a pactar con Abd al-Qadir, concediéndole la soberanía de Orán (y alrededores) en 1834.⁵⁰

En 1841 el gobierno francés puso al frente del ejército al General Bugeaud, cambiando la estrategia de conquista que, a partir de ese momento, se basará en la devastación del territorio. En palabras del General: "No hay que correr tras los árabes sino impedirles sembrar, recolectar, pastar".⁵¹

La guerra contra Abd al-Qadir se prolongó hasta 1847, pero para vencer Francia necesitó un tercio de su ejército (más de cien mil hombres)⁵² y aún así la conquista no fue completa, pues no pudieron controlar todo el territorio, continuaban sucediéndose las revueltas. Los enfrentamientos continuaron sobre todo en la zona montañosa de Kabilia hasta 1857. A partir de ese momento Argelia quedó mal dominada, hasta que en 1871 el ejército francés aplasta la revuelta de Muqrani, entonces el país quedó sometido.⁵³ Fue una conquista altamente destructiva y traumática para los argelinos, no sólo hubo pérdidas materiales sino que además las antiguas formas de vida desaparecieron.

1.2. Túnez.

A principios del s. XIX Túnez estaba sumido en una crisis económica vinculada al comercio con Europa. Además el gobierno se vio obligado a desarrollar ciertas reformas debido al nuevo

48 Ibidem, p. 74

49 Iliffe, J., op. cit. p.216

50 López García, B., op. cit., p. 74

51 Ibidem

52 Iliffe, J., op. cit. p.216

53 Centre de recherches et d'études sur le monde arabe et musulman.

(1975). *Introduction à l'Afrique du Nord contemporaine*. Aix-en-Provence: Institut de recherches et d'études sur le monde arabe et musulman.

sistema de gobierno en Egipto y a la invasión francesa de Argelia en 1830 que provocó que el sultán reforzase su posición en Trípoli en 1835, enviando tropas.⁵⁴

En esta situación llegó al gobierno Ahmad Bey (1837-1855) quien se vio rodeado, por un lado por los franceses en Argelia (tenía una deuda con Francia) y por otro lado por las tropas otomanas en Trípoli (le debía fidelidad al sultán). Su gobierno se caracterizó por la aplicación de reformas de influencia occidental cuyo objetivo era protegerse de una posible invasión extranjera⁵⁵, pero esto provocó el aumento del influjo francés e inglés. Ahmad Bey reformó el sistema fiscal y puso en marcha un programa de modernización del ejército sustituyendo a la antigua guardia de los jenízaros por la *nizamiya*, que reclutaba soldados tras el servicio militar obligatorio, además se creará la Academia militar de El Bardo para la profesionalización del ejército⁵⁶.

Tanto Ahmad Bey como sus sucesores se negaron a ser considerados simples gobernadores provinciales, prueba de ello fue la negativa a aplicar el *Hatt-i Shariff* de 1839, aunque Ahmad si aplicó medidas similares. Lo mismo ocurrió con el decreto de 1859, en este caso Muhammad Bey (1855-1859) se vio obligado a promulgar el '*Ahd al-aman*'⁵⁷ o Pacto de seguridad, mediante el cual se proclamaba la igualdad civil y religiosa. Este *bey* también promulgó códigos penales y comerciales e incluso llegó a encargar la redacción de una constitución. Pero fue durante el gobierno de Muhammad al-Sadiq Bey (1859-1882) cuando se promulgó la Constitución o "Ley fundamental" (1861) que contó con la supervisión de Napoleón III. La constitución establecía cierta separación de poderes, monarquía hereditaria, establecimiento de tribunales, igualdad ante la ley y la entrada de Túnez en la economía mundial, entre otras cosas. También se establecía la formación de un Gran Consejo, similar a un parlamento, cuyo presidente será Khair al-Din. El miembro más destacado de la oposición y contrario a las reformas era Khaznadár. Lo curioso fue que los extranjeros salían favorecidos con respecto a los tunecinos, pues podían acogerse a las distintas leyes acordadas con los gobiernos extranjeros, por ejemplo podían acudir a los tribunales consulares, pero también se veían beneficiados por la libertad de la Constitución, es decir, seleccionaban las leyes a las que acogerse.⁵⁸

La sociedad tunecina acogió negativamente la Constitución estimando que para la población solo conllevaba un aumento de los impuestos y un descenso del nivel de vida, además la

54 Iiffe, J., op. cit., p. 216

55 Perkins, K. J. (2010). *Historia del Túnez Moderno*. Madrid: Editorial Akal, p. 10

56 Ibidem, p. 39

57 López García, B., op. cit. p. 80

58 Ibidem, p. 81

consideraban una imposición extranjera y exigían su abolición. Por ello en 1864 estalló una revuelta en las regiones de Kairuan y Le Kef que se extendió rápidamente a la región del Sahil. El ejército era incapaz de acabar con la revuelta, Khair al-Din partió voluntariamente al exilio y Khaznadur se hizo con el poder. El gobierno tunecino ante esta situación se vio obligado a pedir ayuda al sultán. El envío de recursos por parte del sultán combinado con el soborno que ejerció Khaznadur sobre los líderes de las tribus puso fin al conflicto⁵⁹. Se produjo una dura represión que devastó las regiones donde se dio la revuelta, sobre todo en el Sahil. Pero también se produjo la abolición de la constitución y se llegó a un acuerdo con el sultán quien reconoció la dinastía hereditaria de los Husseínies y su autonomía administrativa a cambio del reconocimiento de la soberanía del sultán.

Esta rebelión agravó la crisis económica y en 1866 el *bey* se vio obligado a dejar de pagar la deuda. Esto provocó que en 1869 Inglaterra, Francia e Italia impusieran una comisión financiera internacional que sometía a control extranjero la economía de Túnez y que llevó a cabo diversas medidas para proteger las inversiones extranjeras. Khair al-Din regresó de su exilio para ejercer como moderador de la comisión.

El poder de las potencias aumentaba progresivamente, una nueva muestra de poder fue la destitución de Khaznadur (que era cercano a los ingleses) por presiones italianas y francesas⁶⁰. En 1873 Khair al-Din fue nombrado primer ministro, era muy consciente del peligro que conllevaba el aumento de poder de los europeos por lo que su política se caracterizó por un acercamiento al sultán y un intento de enemistar a las potencias europeas. Intentó combinar lo tradicional con lo occidental, se alió con los ulemas pero, a su vez, firmó tratados comerciales con los europeos (como el suscrito con Gran Bretaña, muestra de que los ingleses intentaban acercarse al nuevo primer ministro tras la destitución de Khaznadur).

Tras la apertura del Canal de Suez, Gran Bretaña perdió interés en Túnez, lo que fue aprovechado por Francia para aumentar su presencia. En 1877 los franceses forzaron la destitución de Khair al-Din, quien se retiró definitivamente a Estambul. Fue sustituido nuevamente por Khaznadur pero este murió un año después.

Entre 1877 y 1881 el poder de Francia continuó aumentando a la vez que se generalizaba el descontento entre la población, que perdió el respeto hacia el *bey*. En esos años se produjeron diversos conflictos. El estallido final se produjo en 1881 a raíz de un enfrentamiento entre la tribu Khir (tunecina) y un grupo de argelinos, en la frontera entre Túnez y Argelia. Es necesario entender

59

Perkins, K. J., op. cit, p. 55

60

Ibid, p. 58

que esta frontera había sido tradicionalmente zona de disputas debido a que estaba poblada por diversas tribus con organización propia que no entendían de límites fronterizos. Esta situación pudo haberse solucionado por medio de la intervención de los jefes tribales, pero Francia impidió las negociaciones por lo que la violencia aumentó y el conflicto se extendió⁶¹. El ejército francés, dirigido por el general Bréart, cruzó la frontera e invadió Túnez sin tan apenas resistencia.

En mayo de 1881 el general Bréart y Rustan (cónsul general francés en Túnez) obligaron a Muhammad al-Sadiq Bey a firmar el Tratado de El Bardo, que establecía que las relaciones internacionales serían competencia de Francia, aunque se reconocía la soberanía del *bey*. El tratado provocó un nuevo levantamiento en junio de 1881 que fue apoyado por la mayor parte del país, se rechazaba la ocupación francesa y la actitud del *bey*. El levantamiento acabó a finales de año debido a las rivalidades entre las tribus y la fuerza del ejército francés⁶².

A principios de 1882 Paul Cambon se estableció en Túnez como primer general residente francés, además asumió el puesto de ministro de exteriores, tal y como estipulaba el tratado de El Bardo. En octubre de ese mismo año Cambon organizó la ceremonia de entronización del nuevo *bey*, Ali Bey III (1882-1902), lo cual es signo del fin de la autoridad otomana, pues es un militar francés y no el sultán quien legitima al *bey*. El golpe final con el que Francia instaura definitivamente el protectorado sobre Túnez es la Convención de La Marsa (8 de junio de 1883). Tras la Convención, Francia cancela la deuda de Túnez, el *bey* mantendrá el título pero en la práctica perderá todo el poder, que en adelante será ejercido por el general residente francés.

1.3. Libia.

Libia es el nombre actual de la antigua provincia de Trípoli o Tripolitania que incluía tres territorios: Tripolitania (al oeste), Fezzan (al sur) y Cirenaica (al este).⁶³ En esta última zona el poder se compartía con los líderes religiosos de los *sanusiyya*, una rama del islam que defendía prácticas relacionadas con el islam primitivo combinadas con enseñanzas sencillas⁶⁴, estaba muy extendida entre la población del desierto.

El siglo XVIII comenzará con una epidemia de peste y una sucesión de revueltas, tras una de ellas, en 1711, Ahmed Karamanli, oficial de caballería y descendiente de corsarios turcos es

61 Ibidem, p. 31

62 Ibidem, p. 65

63 López García, B. op. cit. p. 188

64 Oliver, R. y Atmor, A., op. cit., p. 79

reconocido como pachá y gobernador (ratificado por el sultán), instaurando una dinastía hereditaria⁶⁵. Los ingresos de Trípoli se basaban en la piratería y en el comercio trans-sahariano. Sobre todo se dedicaban a la reexportación de esclavos que provenían del sur y eran enviados a Egipto, Siria, Anatolia y otros lugares, pero también distribuían artesanía en cuero de los Hausa y exportaban armamento, caballos e incluso mercenarios a los estados africanos del sur de Trípoli.⁶⁶

En 1795 Yusuf Karamanli (1795-1832) accede al poder de Trípoli tras un periodo de inestabilidad y en un momento de crisis debido al descenso de la piratería y el comercio de esclavos. Fue aliado de los ingleses, posicionándose contra Francia, usó la ayuda de Inglaterra para imponer su autoridad en la región semi-desértica de Fezzán por donde pasaban las rutas caravaneras. Yusuf abdica tras una revuelta en 1832 y hay dos candidatos para su sucesión, uno apoyado por Inglaterra y otro por Francia, pero el sultán decide reinstaurar el control directo sobre la provincia debido a la reciente conquista de Argelia (por miedo a que conquisten también Trípoli)⁶⁷. En 1835 envió un gobernador y depuso a los Karamanli.

Los turcos no consiguieron hacerse con el control efectivo del territorio, además la situación de desgobierno que se dio fue aprovechada por los *sanusiyya* que se hicieron fuertes en Cirenaica y Fezzan, estos controlaban el comercio por lo que las autoridades debían mantener buenas relaciones con ellos.⁶⁸ La administración otomana no llevó a cabo medidas para animar la economía, se conformaban simplemente con mantener el orden y, aunque introdujeron ciertos elementos modernizadores, como escuelas, tribunales, correo y prensa, estos no llegaron a las tribus del interior que se organizaban libremente.⁶⁹ Por tanto la provincia no estaba totalmente controlada en un momento de crisis económica y decadencia.

En 1911 Italia decide invadir Libia debido a los deseos de crear un imperio colonial como Gran Bretaña o Francia, eligieron el territorio por su cercanía.

En principio las tropas del sultán combatieron junto a las de las tribus, pero los italianos conquistaron rápidamente las ciudades costeras de Trípoli, Homs, Bengasi, Darna y Tobruk (desde

65 Centre de recherches et d'études sur le monde arabe et musulman. (1975). *La Lybie nouvelle: Rupture et continuité*. Aix-en-Provence: Institut de recherches et d'études sur le monde arabe et musulman.

66 Oliver, R. y Atmor, A., op. cit, p. 23

67 Ibidem, p. 79

68 Ibidem, p. 80

69 Centre de recherches et d'études sur le monde arabe et musulman. (1975). *La Lybie nouvelle: Rupture et continuité*. Aix-en-Provence: Institut de recherches et d'études sur le monde arabe et musulman.

octubre de 1911). En julio de 1912 conquistaron Misrata y tras esta victoria italiana las tropas del sultán se retiraron⁷⁰.

La guerra continuó, pues el jefe de los *sanussiyya*, Sayyid Ahmed, organizó la resistencia y recibió ayuda económica y armamento del próximo oriente. Tras la primera guerra mundial Ahmed se retiró a Estambul, aunque seguía siendo líder de los *sanussiyya*, delegó su poder a su sobrino, Sayyid Idris, quien llegará a acuerdos con el gobierno italiano para mantener la autonomía de los *sanussiyya* a cambio del reconocimiento de la soberanía italiana.⁷¹ Sin embargo, con la llegada de Mussolini al poder, los acuerdos se revocaron en 1922 e Idris se exilió a Egipto. A finales de ese mismo año comenzó la parte más sangrienta de la guerra, el ejército italiano racionó la comida, llevó a cabo deportaciones forzosas, confiscaciones de bienes, bombardeos aéreos e incluso crearon campos de concentración para aislar a la población civil.⁷²

En 1923 Italia controlaba Tripolitania y en 1931, el sur. El líder de la resistencia seguía siendo Idris pero quién la organizaba era Omar al-Mujtar que fue ejecutado públicamente en 1931, marcando el principio del fin de la guerra. El conflicto acabará un año más tarde con la pacificación sangrienta de Cirenaica.

2. Egipto

2.1. Ocupación francesa de Egipto.

En Egipto, los beyes mamelucos aumentan progresivamente su independencia de Estambul, sobretodo bajo el reinado de Ali Bey (1760-1762). En ese momento aumenta el comercio con Europa, lo que debilita a los gremios y provoca una crisis económica⁷³ agravada por las epidemias y la desorganización interna derivada del conflicto entre la élite mameluca y la población (apoyada por los ulemas)⁷⁴.

70 Centre de recherches et d'études sur le monde arabe et musulman. (1975). *La Lybie nouvelle: Rupture et continuité*. Aix-en-Provence: Institut de recherches et d'études sur le monde arabe et musulman.

71 Oliver, R. y Atmor, A., op. cit, p.78

72 Centre de recherches et d'études sur le monde arabe et musulman. (1975). *La Lybie nouvelle: Rupture et continuité*. Aix-en-Provence: Institut de recherches et d'études sur le monde arabe et musulman.

73 Iliffe, J. (1998). op. cit. P. 211

74 López García, B. (1997). op. cit. p. 46

En este contexto, en 1798 se produce la invasión francesa de Egipto, liderada por Napoleón. El principal motivo era geoestratégico⁷⁵, pues en ese momento, Francia y Gran Bretaña luchaban por la supremacía, lo que se traducía en intentos desesperados por aumentar sus posiciones en.... Si Francia conquistaba Egipto, Gran Bretaña vería amenazadas sus colonias en la India, pero este no era el único motivo, pues los franceses se quejaban del mal trato que recibían sus comerciantes por parte de los mamelucos. En un principio Napoleón venció a los egipcios en la Batalla de las Pirámides, y evitó a la marina británica hasta que en la Batalla del Nilo (agosto 1798) la flota francesa es destruída por los ingleses de Nelson. Conservaron Egipto pero se vieron rodeados por la flota inglesa⁷⁶. Lo cierto es que demostró (quién, Francia, Inglaterra, ambas?) tener una tecnología superior a la del imperio otomano, por ello a partir de ese momento el Imperio mostró un gran interés por las técnicas europeas.⁷⁷

Napoleón acabó con el sistema mameluco al que compara con la nobleza francesa⁷⁸, pero también estimuló el nacionalismo o patriotismo egipcio. Intentó aliarse con los ulemas, sabiendo la influencia que estos ejercían sobre la población. Prueba de ello son las palabras de su discurso tras desembarcar en Alejandría.

La ocupación francesa duró hasta 1801; pese a su corta duración, los cambios en ejército y administración dejaron huella en Egipto. Se creó un diván, junto a los ulemas, para dirigir el gobierno y se establecieron pequeños gobiernos a escala local.

En 1799 Napoleón huye de Egipto para hacerse con el poder en Francia, dejando al ejército sin comunicación (debido al bloqueo inglés). Una flota turco-inglesa puso fin a la ocupación francesa dejando a Egipto en situación de anarquía. Desde Estambul querían acabar con la casta mameluca que intentó reinstaurar su poder. Para solucionar el problema, el sultán envió a Muhammad Ali, un jefe del ejército turco de origen albanés que reconquistará el territorio.⁷⁹

75 Critica. P. 103 Rogan, E. (2010). *Los árabes. Del imperio otomano a la actualidad*. Barcelona:

76 Iliffe, J. (1998). *África, Historia de un continente*. Madrid: Akal. P 211

77 Oliver, R. y Atmor, A. (1997).op. cit. P 82

78 López García, B. (1997). op. cit. p. 46

79 Critica. P. 106 Rogan, E. (2010). *Los árabes. Del imperio otomano a la actualidad*. Barcelona:

2.2. Muhammad Alí.

El fin de la ocupación francesa dejó a Egipto hundido en la anarquía, Muhammad Alí se alió con los ulemas, oponiéndose a los mamelucos, a muchos de los cuales asesinó. Progresivamente fue dejando de lado su objetivo de recuperar Egipto para el sultán, dejando claro que pretendía instaurar una dinastía hereditaria en su familia, basada en la centralización y el absolutismo⁸⁰. Consiguió el favor del pueblo mediante una serie de alianzas y en 1805 los notables de El Cairo pidieron oficialmente al sultán que nombrase a Muhammad Alí gobernador, sin embargo el sultán consideró más oportuno ascenderlo al rango de *pachá* y otorgarle el gobierno del Hiyaz (en la Península de Arabia) y con ello la misión de acabar con los wahhabíes (asunto que trataremos más adelante). Muhammad Alí aceptó porque el rango de *pachá* le abría las puertas a los gobiernos de las provincias, pero la negativa desde Estambul a nombrarlo gobernador de Egipto provocó que en mayo de ese mismo año estallara una revuelta en El Cairo. Esta revuelta estaba motivada por el clima de inestabilidad, violencia y los altos impuestos pero exigían nombrar a Alí gobernador. Que un pueblo se subleve y exija el nombramiento de un gobernador debemos considerarlo como un hecho sin precedentes. Ante las protestas, el sultán tuvo que aceptar su designación. A partir de ese momento comenzó a sentar las bases para la creación de un estado moderno.

En primer lugar, reunió un enorme ejército formado mayormente por esclavos negros y campesinos egipcios. Lo que demuestra su pretensión de gobernar sin el sultán. En segundo lugar, modernizó el sistema de impuestos sustituyendo el régimen de concesiones por la recaudación directa, lo que multiplicó en doce veces los ingresos. En tercer lugar, aumentó la superficie cultivable mediante sistemas de irrigación (entre 1805 y 1863) y creó industrias usando tecnología europea.

Por otro lado, mejoró la situación de la población, prueba de ello es el notable aumento demográfico. Esto se consiguió gracias a la confluencia de varios factores como son la desaparición de la peste a partir de 1835, las campañas de vacunación promovidas por el gobierno, la creación de un servicio nacional de salud en 1836 y la finalización de los conflictos internos.

2.3. Política exterior de Muhammad Alí.

Las actividades desarrolladas fuera de Egipto por Muhammad Alí están directamente relacionadas con su progresivo aumento de poder que le llevará a la instauración de una monarquía

80

Ilfie, J. (1998). *África, Historia de un continente*. Madrid: Akal. P. 211-212

hereditaria en el país. Además nos ayudarán a comprender los posteriores procesos que se dan en el resto de provincias otomanas donde Muhammad Alí o sus hijos desarrollarán sus misiones.

2.3.1 Wahhabismo

A principios del S XIX el sultán se encuentra con un movimiento político-religioso que amenaza la integridad del imperio, el wahhabismo. Es un movimiento que tiene sus orígenes en el siglo anterior, cuando en 1739 Muhammad ben 'Abd al-Wahhab comienza a predicar su doctrina (el wahhabismo) en Arabia. Podemos definirlo como un movimiento de renovación política y religiosa que busca la pureza del Islam primitivo⁸¹. Desde sus comienzos estará ligado a la dinastía Saud, que tomará el wahhabismo como su religión. En 1773 tomarán la ciudad de Riyad (en el Nayd) y se extenderán por la región de al-Ahsa. En 1802 atacaron Kerbala y su mausoleo de Husayn ben Alí (ciudad santa chií), lo que provocará que los persas se declaren defensores de los santos lugares de los chiíes. En 1803 atacaron el Hiyaz, ocupando las ciudades santas de Medina y La Meca, a las que prohibieron el acceso de peregrinos chiíes (?) en 1806.⁸²

Muhammad Alí retrasó la campaña contra los wahhabitas hasta tener Egipto controlado, el golpe final se produjo en 1811 tras la ceremonia de nombramiento de Tusún Pachá (hijo de Alí) como comandante para la misión. Aprovechó la ocasión para invitar a todos los beyes mamelucos, a quienes asesinó ese día, asegurándose la paz y la estabilidad política del país⁸³. Tras la masacre, inició la campaña.

Los inicios de la misión fueron difíciles para los egipcios que fueron derrotados en 1812, tras lo cual muchos soldados huyeron. Sin embargo un año más tarde consiguieron replegar a los wahhabíes y sometieron Medina y La Meca. Sin embargo no fue una victoria segura pues simplemente alejaron al ejército enemigo, que permaneció fuerte en el Hiyaz. Continuaron los enfrentamientos hasta 1815, momento en el que acuerdan una tregua y Tusún Pachá regresa a El Cairo donde muere por unas fiebres. Es en ese momento cuando se dará más impulso a la campaña, nombrando comandante a Ibrahim, otro hijo de Alí, quien en 1817 inició una guerra de desgaste que acabó un año más tarde con la rendición del enemigo⁸⁴. Los principales dirigentes del movimiento wahhabí fueron enviados al sultán y ejecutados en Estambul. Se recompensó a Ibrahim

81 López García, B. (1997). op. cit. P. 36

82 López García, B. (1997). op. cit: P. 37

83 Rogan, E. (2010). op.cit P. 111

84 Rogan, E. (2010). op. Cit . P. 113

concediéndole el título de pachá y el gobierno del Hiyaz, lo que aumentó las posesiones de Alí y sus ingresos.

2.3.2 Grecia

En 1821 estalla una revuelta de carácter nacionalista en Grecia, el sultán solicitó de nuevo la ayuda de Alí quién envió a Ibrahim Pachá que consiguió dominar Grecia. Sin embargo las potencias europeas decidirán actuar en favor de Grecia lo que causará la destrucción de la flota egipcia⁸⁵. Esta derrota causará el enfado de Muhammad Alí, que negociará la salida de sus tropas con Inglaterra sin consultar con el sultán.

2.3.3 Siria: Bilad as-Sham

Como recompensa por su actuación en Grecia, Muhammad Alí exige al sultán el gobierno de Siria, ante su negativa inicia la campaña de conquista (que trataremos más extensamente en otro apartado).

En 1831 Ibrahim Pachá vuelve a dirigir el ejército, esta vez el objetivo es la "Gran Siria" (que incluye Siria, Libano y Palestina). Se produjo la rápida conquista de Palestina, tras lo cual continuó avanzando hacia el norte, hasta que en 1833 se reconoce oficialmente a Muhammad Ali como gobernador de Siria y Palestina⁸⁶. Esta campaña supone una gran demostración del poder egipcio, que podemos equiparar al poder otomano, al que en ocasiones supera.

Sin embargo, los otomanos no se rindieron, querían recuperar los territorios, por lo que los conflictos continuaron. En 1839 el ejército egipcio venció en Nizib y destruyó la flota otomana⁸⁷. Parecía que Ibrahim iba a conseguir conquistar Estambul y con ello todo el Imperio, por lo que la Sublime Puerta ofreció a Muhammad Ali el gobierno hereditario de Egipto, pero ya era tarde, pretendía obtener también el gobierno de Siria.

El imperio otomano estaba al borde de la desaparición, lo que provocó la intervención de las potencias europeas. Se produjo un juego diplomático, pues Francia apoyaba a Alí, pero Inglaterra (aliada con Rusia, Austria y Prusia) defendía la integridad territorial del Imperio. Finalmente las fuerzas aliadas dirigidas por Inglaterra acabaron militarmente con el problema, haciendo retroceder

85 Rogan, E. (2010). op. cit. P. 119

86 Oliver, R. y Atmor, A. (1997). op. cit. P. 60

87 Mantran, R. (dir.) (1989).op. cit. P. 501

al ejército de Alí hasta Egipto. En 1841 se firmó el Tratado de Londres (ver Anexo IV) que otorgaba el gobierno hereditario de Egipto a la familia de Muhammad Alí y establecía la devolución del resto de territorios al sultán.

2.4. Apertura a Europa.

Entre 1838 y 1841 Gran Bretaña obligó a Egipto a reducir su ejército y acabar con los monopolios industriales. Además se produjo la apertura comercial a Europa, lo que causa que las industrias egipcias queden desprotegidas y muchas de ellas quiebren. A partir de 1849 la economía egipcia será prácticamente agrícola⁸⁸.

Con los sucesores de Muhammad Alí, que muere en 1849⁸⁹, continuó la apertura a Europa, muestra de ello es que en 1876 ya habrá más de cien mil europeos en el país. En agricultura, se promovió el cultivo del algodón para su exportación, pero ello provocó la caída del cultivo de cereal que a partir de 1864 tuvo que ser importado. También se permitió la propiedad privada, aunque el 48% de las tierras estaban en pocas manos (élite y europeos), esto consiguió acabar con la esclavitud (?), pues había una gran masa sin tierras que trabajaba las tierras de la élite.⁹⁰

Con el Jedive Ismail (1836-1879), nieto de Alí, la modernización de Egipto se hizo a base de préstamos, lo que provocó un aumento de la deuda. Durante su reinado, en 1869⁹¹, se inauguró el Canal de Suez; Egipto poseía el 44% de las acciones. Pero el país estaba en una situación crítica, los negocios ruinosos que llevó a cabo aconsejado por europeos lograron empeorar su situación. Así, en 1875, se vieron obligados a *mal-vender* sus acciones a Gran Bretaña, pero fue tan poco lo que recibieron que no pudieron salvarse de la bancarrota en 1876. Este estado económico llevó a que las potencias europeas crearan una Comisión Internacional para controlar las cuentas, además un francés y un inglés ocuparon dos ministerios egipcios. Esta intromisión europea provocará el auge del nacionalismo.⁹²

88 Iliffe, J. (1998). op. Cit P. 212

89 Oliver, R. y Atmor, A. (1997). op. cit. P. 62

90 Iliffe, J. (1998).op. cit P. 213

91 Íbidem

92 Reichert, R. (1973). *Historia de Palestina*. Barcelona: Editorial Herder. P. 200-201

2.5. Invasión británica.

Como hemos visto la economía egipcia está bajo control franco-británico, surge una oposición europea hacia Ismail que acaba por ser depuesto en 1879. Tras esto, aunque lo sucede Tawfiq, hay un vacío de poder que aprovechan terratenientes árabes y oficiales del ejército que son contrarios a cualquier tipo de intervención europea. Ante esta situación de descontrol, Francia y Gran Bretaña preparan la invasión de Egipto, pero debido a una crisis política interna, Francia abandona el plan.⁹³

En 1882 se produce la invasión inglesa de Egipto. Se mantuvo al jedive y a sus ministros pero en realidad era el Alto Comisario inglés quien ostentaba el poder. Inglaterra, como aliada del sultán, no podía establecer un protectorado formal sobre Egipto, pues no debemos olvidar que el sultán aún era el "soberano nominal"⁹⁴. De manera que se alargó la "ocupación provisional".

Los egipcios rechazaban la ocupación británica, lo que llevó al auge del nacionalismo que se extendió por todas capas de la sociedad. Mientras los británicos se negaban a abandonar el país hasta que éste obtuviera estabilidad política y económica. Pese a este rechazo, Inglaterra introdujo diversos cambios en el sistema de gobierno e incluso llevó a cabo la construcción de la presa de Asuan (completada en 1902). Este clima de hostilidad se mantuvo hasta que en 1914 el Imperio Otomano se alió con Alemania durante la Primera Guerra Mundial, en ese momento los ingleses establecieron formalmente un protectorado sobre Egipto.

3. Oriente Próximo.

A comienzos del s. XX la situación del Imperio otomano era crítica, el Magreb y Egipto ya no formaban parte del Imperio. El sultán Abdulhamid II (1878-1909) suprimió la constitución al llegar al poder y dirigió su política hacia la implantación del absolutismo. Ante tal situación, las ideas nacionalistas se extenderán por las provincias árabes en vísperas de la primera guerra mundial.

Los estados europeos venían inmiscuyéndose en los asuntos del Imperio desde fines del s. XVIII, marcando sus zonas de influencia. Francia se había declarado protectora de los cristianos y

93 Iliffe, J. (1998). op cit. P. 243

94 Oliver, R. y Atmor, A. (1997). op. Cit P. 234

Rusia de los ortodoxos. Esta influencia se plasmó además en la creación de vías de comunicación que financiaban los europeos. Alemania se hizo cargo del ferrocarril que unía la península de Anatolia con Bagdad, Francia financió caminos y puertos así como el ferrocarril que unía Beirut y Damasco y varias líneas que comunicaban Siria. Gran Bretaña por su parte controlaba el transporte por el Tigris y el Eúfrates.⁹⁵ Además, todos estos países financiaron diversas empresas públicas, centros educativos y hospitales.

A finales del S. XIX habían surgido los "Jóvenes turcos", un grupo formado por oficiales árabes y turcos del ejército con formación occidental que defendían la integridad del Imperio y reclamaban la introducción de medidas modernistas y occidentalizantes, contrarias al régimen de Abdulhamid II. De este grupo surgió el *Ittihad Terakki Ceniyeti* (Comité de Unión y Progreso o CUP).⁹⁶ En 1909 los Jóvenes turcos protagonizaron una revolución que derrocó al sultán, y el CUP entró a formar parte del gobierno del nuevo sultán, Mehmet V. Para entonces las ideas del CUP se habían radicalizado, pasando a rechazar lo árabe y proclamando la supremacía turca. En una carta de Nazim Bey (reorganizador del CUP) a Ishaq Suquqi (uno de los fundadores), podemos leer que se refiere a los árabes como "perros de la nación turca".⁹⁷ Con el CUP en el gobierno de Mehmet V comenzó a perseguirse a quienes defendían la cultura árabe, se disolvió la sociedad arabo-otomana de fraternidad y también el club literario árabe, además el turco se proclamó como lengua oficial, por lo que debía ser usada en la administración y las escuelas. Esta política provocó que los árabes, que no hablaban turco, pasaran a ser ciudadanos de segunda, lo que avivó el sentimiento nacionalista mientras el descontento se generalizaba por las provincias árabes.

A raíz de este descontento los nacionalismos se dieron con más fuerza. En la zona Líbano-Siria-Iraq, la actividad de las sociedades secretas fue muy intensa, muchos de sus miembros entraron en contacto con Francia e Inglaterra. En la península Arábiga, donde había varios reinos semi-independientes, también afloró el sentimiento nacionalista, destacando las figuras del rey Hussein del Hiyaz y de Ibn Saud del Nejd.⁹⁸ Paralelamente, las potencias europeas comenzaron a tejer sus alianzas y a preparar la primera guerra mundial, el Imperio otomano se aliará con Alemania y Austria-Hungría, por lo que Francia, Gran Bretaña y Rusia buscarán la alianza con los árabes para acabar con el Imperio.

95 Yassine Bendris, EBreve historia del islam, Ediciones Nowtilius: Madridp. 218

96 Ramírez del Río, J. (2003). *Sociedades secretas árabes. Medio siglo de contestación*. Revista Transoxiana, vol. VIII. p. 1

97 Ibidem, p. 2

98 Martínez Carreras, J.U. (1996). *Los orígenes del problema de Palestina*. Madrid: Arco libros, p. 26

3.1 Sociedades secretas.

En 1908 Aziz al Misri y Salim al-Yaza'iri fundan la primera sociedad secreta árabe, llamada al-Qahtaniyya. En principio sus miembros estaban relacionados con los Jóvenes turcos pero, tras su radicalización, comienzan a defender un sistema similar del Imperio austro-húngaro donde haya un emperador que gobierne sobre dos naciones. En 1909 la sociedad fue descubierta y reprimida, lo que provocó una proliferación de sociedades secretas⁹⁹, de las que voy a describir únicamente las más importantes.

En 1911 estudiantes libaneses, sirios y palestinos establecidos en París crearon al-Yam'iyyat al-arabiyya al-fatat. En principio sus ideas son similares a las de al-Qahtaniyya, pero cuando la violencia ejercida contra los árabes por Mehmet V aumenta, esta sociedad pasará a defender la independencia de las provincias árabes unidas bajo un gobierno árabe. Como miembro destacable de esta sociedad encontramos a Faysal, el futuro rey de Iraq. En 1913 se fundó al-Ahd (Sociedad del Pacto), sin lugar a dudas la más importante de las sociedades secretas, ya que se cree que siete de cada diez oficiales árabes pertenecían a esta organización. También defendían la independencia de las provincias árabes y entre sus miembros encontramos a Aziz al-Misri.¹⁰⁰

Pese a que estas sociedades estaban formadas mayormente por oficiales árabes, muchos de ellos combatieron del lado turco en la primera guerra mundial, pues no querían unirse al bando inglés si no era para obtener su independencia. Pero otros oficiales sí dieron su apoyo a Hussein, quién se alió con los ingleses y protagonizó la revuelta árabe, que se desarrolló de forma paralela a la primera guerra mundial.

3.2. Primera guerra mundial y revuelta árabe.

En noviembre de 1914 Mehmet V, quien se había auto-proclamado califa (ya no solo sultán), llamó a la yihad contra Francia, Gran Bretaña y Rusia. Muchos súbditos ignoraron la llamada, pues el descontento de los árabes por el trato recibido había ido aumentando. Además rechazaban la instauración del sultanato, no solo porque era contrario a la creación de un Estado moderno, sino también porque el califa debía ser un descendiente de Mahoma. Llegados a este punto es necesario conocer a tres personajes que participan en el juego político y en la guerra para comprender los

99

Ramírez del Río, J. , op. cit., p. 5

100

Ibidem, p. 7

hechos sucedidos: Lord Kitchener, ministro británico de guerra; el General Henry MacMahon, alto comisario británico en Egipto; y el emir Hussein, jefe del Hiyaz y guardián de los santos lugares.

Kitchener deseaba ponerse en contacto con Hussein para establecer una alianza contra los turcos, para ello encargará a MacMahon que se ponga en contacto con Hussein. Entre junio de 1915 y marzo de 1916 mantendrán una correspondencia en la que desarrollarán los puntos de la alianza. Tras las negociaciones acordarán que Hussein aportará sus ejércitos en la lucha contra el Imperio turco y tras la guerra obtendría la corona del futuro reino árabe sobre Siria, Líbano, Palestina, Iraq y el Hiyaz. En 1916 Hussein se proclamó "rey de los árabes" e inició la revuelta árabe con ayuda de Inglaterra.¹⁰¹ De forma paralela a este acuerdo anglo-árabe, se dieron unas negociaciones secretas entre Francia y Gran Bretaña, a través de Mark Sykes (secretario británico de asuntos orientales en Egipto) y Georges Picot (cónsul francés en Beirut). Fruto de estas negociaciones es el Acuerdo Sykes-Picot (ver Anexo V), un documento vergonzoso en el que se establecía la división del Imperio otomano entre Francia, Gran Bretaña y Rusia (aún con el zar al frente).¹⁰²

Como ya he mencionado, en 1916 se inició la revuelta árabe, para lo cual se creó un ejército anglo-árabe en el que encontramos al célebre Lawrence de Arabia. Este ejército consiguió dominar el territorio comprendido entre el Creciente Fértil y la península Arábiga (inclusive). El ataque anglo-árabe sobre Palestina en octubre del 1917 abrió paso para la conquista de Jerusalén en diciembre de ese mismo y en septiembre de 1918 lograron conquistar Damasco.¹⁰³

Mientras los árabes luchaban por su independencia, en Rusia los bolcheviques tomaron el poder e hicieron público el tratado Sykes-Picot. La guerra no había terminado, por lo que Francia e Inglaterra desmintieron el tratado argumentando que pretendían dar una "asistencia eficaz" a los árabes para que fuesen capaces de crear sus propios Estados. Pero lo cierto es que tras la Conferencia de la Paz en París (1919) y el Tratado de Versalles (junio de 1919) quedó patente que no se iba a crear ninguna gran nación árabe. En junio de 1919 se creó la Sociedad de Naciones (SDN) y en 1920 en la Conferencia de San Remo se estableció la política de mandatos por la cual Francia e Inglaterra ejercerían control sobre los territorios árabes. El 25 de julio de 1922 el Consejo de la SDN aprobó oficialmente la instauración de los mandatos (Ver anexo VI).¹⁰⁴

101 Martínez Carreras, J.U., op. cit, p. 27

102 Reichert, R. (1973). *Historia de Palestina*. Barcelona: Editorial Herder. p.

103 Martínez Carreras, J.U., op. cit., p. 27

104 López García, B., op. cit., p. 110-111

3.3. La postguerra

3.3.1. Siria y Líbano.

En octubre de 1918 Faysal, hijo de Hussein, entró en Damasco con su ejército (formado por tropas del Hiyaz, Iraq y Siria) para organizar un gobierno nacional-árabe sobre la Gran Siria. Pero el reino de Siria tuvo una existencia muy breve, en 1919 Faysal tuvo que renunciar a Palestina y posteriormente El Líbano sería separado.

El breve reino de Faysal no solo se encontró con problemas exteriores, pues las potencias europeas contrariamente a lo prometido, no lo reconocieron como rey, sino que también hubo problemas internos, la sociedad se polarizó, lo que queda plasmado en la creación de dos formaciones políticas, por un lado el partido nacionalista sirio (1920) formado por la antigua élite siria, que rechazaba la creación de una gran nación árabe ya que Faysal llegaba con su propia élite, con la que la élite siria debería compartir el poder. Este partido reclamaba la independencia de Siria sin formar parte de una nación árabe y para ello entraron en contacto con Francia. Por otro lado encontramos al partido de la independencia árabe (1919), estrechamente relacionado con al-Fatah, cuyo objetivo era lograr la creación de un reino árabe unido e independiente. Tuvo un gran apoyo popular y recibió el favor del propio Faysal.¹⁰⁵ Debemos destacar que durante este tiempo Siria estuvo ocupada por tropas europeas establecidas con motivo de la guerra.

En marzo de 1920 se celebró en Damasco el Congreso Sirio, tras el cual se publicaron unas resoluciones (ver anexo VII). El Congreso, como representante de la nación siria, reclamaba la independencia del país en sus límites naturales (el Bilad al-Sham) con Faysal I como rey constitucional. Reconocían los límites tradicionales del Líbano pero rechazaban el establecimiento de un hogar judío en Palestina. También exigían la evacuación de las tropas aliadas que aún permanecían en Siria. Además veían en Iraq un caso similar al suyo por lo que también reclamaban su independencia.¹⁰⁶

Todas estas peticiones fueron ignoradas y el 25 de julio de 1920, el General Gouraud entró en Damasco con el objetivo de instaurar un mandato sobre Siria tal y como se había establecido en el pacto de la SDN y en la Conferencia de San Remo.

105 Ramírez del Río, J., op. cit., p. 10

106 Resoluciones del congreso sirio Citado en Henry Laurens, *L'Orient arabe. Arabisme et islamisme de 1789 à 1945*, Paris, Armand Colin, coll. U, 1993, p. 181-183.

Siria y Líbano pasaron a ser dos países diferentes, para lo cual se retiró terreno a Siria para concedérselo al Líbano. Además, debido a la pluriconfesionalidad de Siria, se dividió el territorio en dos Estados (Alepo y Damasco) y en dos territorios autónomos (los reinos druso y alauí). Creían que con la fragmentación sería más fácil gobernar, pero la población rechazaba, tanto la presencia francesa, como la división del territorio, por lo que se sucedieron revueltas e insurrecciones que lograron la reunificación de Siria en 1923. Aunque el rechazo a lo extranjero era cada vez mayor, prueba de ello es la insurrección en la montaña drusa en julio de 1925.

3.3.2. Palestina.

El caso de Palestina es de los más tristes, pues el territorio fue el lugar elegido para instaurar un hogar judío que acabará derivando en la creación del Estado de Israel. Sin tener en cuenta a la población que vivía en la zona, Inglaterra permitió al movimiento sionista establecerse en Palestina.

Para comprender el problema judío es necesario definir el término sionismo, que según A. Boyer es: "El movimiento nacional del pueblo judío que tiene como objetivo el regreso de los judíos a la tierra de Israel, su patria de origen, con la finalidad de constituir una entidad política independiente, un estado-nación."¹⁰⁷ Podríamos decir que los judíos siempre mantuvieron la esperanza de regresar a Israel, se consideraban un pueblo sin tierra, pero mantuvieron un sentimiento nacional judío. Sin embargo, el movimiento sionista no tuvo fuerza hasta el s. XIX, debido a la proliferación de los nacionalismos en Europa, el mal trato que recibían los judíos en Europa oriental (a lo largo del s. XIX miles de judíos rusos se trasladaron a Palestina) y ciertos casos de antisemitismo como el *affaire Dreyfus* en Francia, pese a que en la mayoría de los países occidentales los judíos estaban integrados.

En 1896 Theodor Herl publicó *Der Judenstad* (El Estado judío), un libro en el que desarrolla la ideología política para establecer el Estado de Israel, lo que sería posible aplicando el sistema de colonización de la época (con la creación de una compañía comercial). En el libro no hace referencia a los árabes que habitan Palestina. Un año después de esta publicación, Herl convocó el primer congreso sionista en Basilea, tras el cual se creó la organización sionista mundial a través de la cual comenzaron a comprar tierras en Palestina a los grandes terratenientes¹⁰⁸. Así pues, el movimiento sionista fue tomando cada vez más fuerza y extendiéndose entre los judíos de todo el

107 Martínez Carreras, J.U., op. cit. p. 16
108 Reichert, R., op., cit., p. 203

mundo. En 1905 se agravó la situación, pues tras la revolución rusa comenzó una oleada de matanzas y ataques a judíos en ese país, lo que provocó que miles de judíos huyeran, instalándose muchos de ellos en Palestina.¹⁰⁹

Durante la primera guerra mundial, la organización sionista entabló negociaciones con el gobierno británico para poder crear un hogar judío en Palestina. Fruto de estas negociaciones es la Declaración Balfour de noviembre de 1917, en la cual el ministro inglés Balfour se dirigía a Lord Rothschild (miembro de la organización sionista). En el documento (ver anexo VIII) el ministro da el visto bueno a la creación de un hogar judío en Palestina. Gran Bretaña había ocupado militarmente Palestina por lo que estaba en posición de poder llevar a cabo el proyecto, aunque la declaración entraba en contradicción con las promesas de independencia que los ingleses habían hecho a los árabes.

Tras la primera guerra mundial se estableció el mandato inglés sobre Palestina, para entonces el sionismo ya era un movimiento perfectamente organizado, con estructuras propias y con un proyecto político para crear un Estado. Sin embargo los árabes palestinos que creían que iban a lograr su independencia se vieron sometidos a Inglaterra en un país donde los judíos aumentaban progresivamente su poder.

La organización sionista compró tierras palestinas que pertenecían a latifundistas sirios y libaneses (con la creación de fronteras muchos decidieron vender por ser más sencillo), lo que provocó la desaparición del propietario árabe y que muchos palestinos se quedaran sin un trabajo con el que mantenerse. Paralelamente los judíos se integraron en las estructuras gubernamentales creadas por Gran Bretaña e incluso crearon las suyas propias como la Agencia Judaica (dirigida por Weizman), mientras los árabes optaron por la resistencia pasiva, ya que solo estaban dispuestos a negociar o colaborar por la independencia.¹¹⁰

Gran Bretaña intentó crear un consejo legislativo integrado por ingleses, musulmanes, judíos y cristianos pero fracasó, en 1923 por oposición de los árabes, en 1935 por oposición judía y en 1936 se opuso el parlamento británico. Quedaba patente la gran dificultad de crear un Estado unido en Palestina¹¹¹, como así fue, pues tras la desocupación británica se creó el Estado judío de Israel en el lugar donde se situaba Palestina (Ver anexo IX).

109 Ibidem

110 Ibidem, p. 227

111 Reichert, R., op. cit.

3.3.3. Iraq

Las antiguas provincias de Basora y Bagdad fueron objeto de la ocupación militar británica a raíz de la primera guerra mundial, lo que provocó la emergencia de los nacionalismos y la sucesión de rebeliones kurdas y chiíes. Estos últimos eran mayoría (más del 50% de la población) pero pese a ello el poder siempre había estado en manos de la minoría sunní. Consideraban haber estado sometidos durante el periodo otomano y se negaban a quedar sometidos a los ingleses. Los ulemas chiíes llamaron a la rebelión en 1920 para librarse de la ocupación británica, pero la rebelión fue aplastada. Ante esta situación los ingleses decidieron buscar el apoyo de la élite sunní.¹¹² Además le ofrecieron el trono de Iraq a Faysal, que había dirigido el efímero reino de Siria del que había sido expulsado por Francia. Faysal se convirtió en rey de Iraq (1921-1933) y sumó a los territorios de Basora y Bagdad el de Mosul en 1925. El rey pudo mantener cierta autonomía en el ejercicio del poder tras conceder a los ingleses la explotación petrolífera del norte del país a través de la Iraq Petroleum Company¹¹³.

Los problemas y descontentos de los iraquíes no cesaron ni con la promulgación de la Constitución en 1925. Lo cierto es que el problema iraquí es complejo, pues en un mismo Estado obligaron a convivir a tres realidades diferentes como son sunnías, chiíes y kurdos que no se identificaban como nación debido a sus grandes diferencias.

3.3.4. Arabia Saudí.

La actual Arabia Saudí está formada por cuatro territorios: al-Hasa (al este, en la costa del Golfo), con tierras fértilas y poblada por una minoría chií; Asir, al suroeste, es una región agrícola; el Hiyaz, foco del peregrinaje a las ciudades santas de Medina y La Meca; y por último el Nayd, hogar de los Saud, situado en Arabia central¹¹⁴.

La península Arábiga fue el lugar que vio nacer el movimiento del wahhabismo. El proyecto religioso wahhabí se complementó con el proyecto político de los Saud, de manera que así como los ejércitos de los Saud avanzaban, extendían el movimiento religioso a través de la educación de las poblaciones de las zonas conquistadas. A principios del S. XIX ya controlaban casi toda la península Arábiga, pero el ejército egipcio destruyó su capital (Riyad) y el movimiento se replegó al sur permaneciendo fuerte en el Nayd, es lo que se conoce como primer estado wahabita.

112 López García, B., op. cit. p. 118

113 Ramírez del Río, J., op. cit. p. 12

114 Esposito, J.L. (Dir.) (1995). *The Oxford encyclopedia of the modern Islamic world*. Nueva York: Oxford University Press, s.v. "Saudí Arabia", p. 5

Posteriormente, la alianza entre los Saud y los wahhabíes puso en marcha un segundo estado reconquistando la Península Arábiga, pero los turcos, junto a la dinastía al-Rashid acabaron con él.¹¹⁵ Los Saud se refugiaron en Kuwait y la zona quedó bajo control del jerife de La Meca (Hussein, de quien ya hemos hablado).

En vísperas de la primera guerra mundial, Gran Bretaña se alía con Abdelaziz Ibn Abderraman Ibn Faysal al Saud (en adelante Ibn Faysal al-Saud), para así debilitar al imperio, este usará esta alianza para reconquistar el Riad y el Nejd entre 1902 y 1914. Los hachemíes aún conservaron el Hiyaz mientras Gran Bretaña hizo de árbitro en el conflicto, pero una vez que estos se retiraron, al- Saud conquista La Meca y Medina en 1924.¹¹⁶ En 1932 pasa a llamarse oficialmente Reino de Arabia Saudí, en referencia a la dinastía al-Saud que la gobierna.

El wahhabismo considera que hay que eliminar cualquier tipo de representación o edificio que pueda representar al politeísmo, así como las innovaciones religiosas o la excesiva ornamentación religiosa. Es por ello que aproximadamente el 95% del patrimonio arqueológico saudí ha sido destruido desde la creación de este país.¹¹⁷

115 Yassine Bendris, E, opcit, p 238

116 Íbidem

117 Íbidem p 242

V. Conclusión.

Con la realización de este trabajo he podido formarme algunas ideas sobre la historia de los países árabes que ha marcado su evolución y su situación actual. Hemos visto que el Magreb, Egipto y Próximo Oriente llevaron procesos diferentes, sin embargo los países de todas esas zonas acabaron bajo tutela de Europa de una u otra forma y obtuvieron su independencia hacia la segunda guerra mundial. Podemos afirmar que en ese periodo los europeos rompieron su promesa de crear una gran nación árabe, permitiendo únicamente la formación de la Liga Árabe (en 1945) como símbolo de unidad de estos países.

El Magreb era una zona delicada para Francia, pues no solo era un enclave estratégico sino que había comunidades de franceses viviendo allí. Argelia llegó incluso a ser un departamento francés pero lo cierto es que estaba controlado por franceses, es decir pocos argelinos pudieron prosperar, pues la administración, los negocios y el gobierno estaban en manos de los colonos franceses. Durante la segunda guerra mundial los argelinos combatieron ayudando a liberar Francia, pero tras la guerra el sentimiento nacional argelino llegó a todos los sectores de la sociedad, por lo que se inició una guerra de independencia donde el Frente de Liberación Nacional (FLN) tuvo un papel vital. Argelia obtuvo su independencia formal el 5 de julio de 1962 tras ocho años de conflicto y la firma de los acuerdos de Evian¹¹⁸.

Túnez fue leal al régimen de Vichy durante la segunda guerra mundial, por lo que tropas alemanas se trasladaron a la colonia. Tras la guerra, Francia continuó controlando el país pero el sentimiento nacional ya había aflorado, la independencia se organizó en torno al partido Néo-Destour, dirigido por Bourguiba. En 1952 comienza la resistencia armada por parte tanto de los independentistas como de los colonos europeos allí asentados. Tras sendas negociaciones Francia otorga la independencia a Túnez en 1956 (al mismo tiempo que a Marruecos), la figura del Bey quedó dañada por no haber participado en la causa independentista por lo que será derrocado, se proclamará la república tunecina y Bourguiba será el primer presidente.¹¹⁹

Durante la segunda guerra mundial, tropas alemanas llegaron a Libia como apoyo a los italianos, que eran sus aliados. Sin embargo estos serán expulsados por los británicos¹²⁰. Gran

118 Hourani, A.(1993) “La Guerre d'Algérie” En Hourani, A., *Histoire des peuples arabes* pp487-491 Éditions du Seuil: Paris

119 Hourani, A.(1993) “L'independance national (1945-1956)” En Hourani, A., *Histoire des peuples arabes* pp471-481 Éditions du Seuil: Paris

120 Hourani, A. (1993), *Histoire des peuples arabes* p 468 Editions du Seuil: Paris

Bretaña ocupa la Cirenaica y la Tripolitania, mientras Francia ocupa el Fezzan. En todo momento obtuvieron el apoyo de los líderes religiosos sanusiyya. Los libios reclamaban su independencia tras la guerra, por lo que la ONU creó una comisión para la transferencia del poder en 1949 que acabará en la independencia del país en 1951 en la forma de monarquía siendo rey Idris, jefe de los sanusiyya¹²¹, aunque Gran Bretaña y EEUU mantendrán bases militares en el país.

Por otro lado, Egipto había pasado a ser protectorado británico pero tras varias revueltas se llegó a un acuerdo en 1936 por el cual se le concede la independencia, aunque Gran Bretaña se guarda ciertos derechos, por ello continuará manteniendo tropas en el país, sobre todo en el Canal de Suez, vital para el comercio inglés. En 1952 estallará una revuelta en El Cairo contra la ocupación británica, habrá enfrentamientos entre tropas egipcias e inglesas y se destruirán edificios asociados a los ingleses¹²². La monarquía egipcia será derrocada como símbolo de ruptura y en 1954 se retirarán definitivamente las tropas inglesas establecidas en Egipto.

En cuanto a Próximo Oriente, hemos visto como los países allí situados se independizaron del Imperio tras la primera guerra mundial, pasando a ser administrados por Francia e Inglaterra. El Imperio otomano desapareció tras la citada guerra pasando a convertirse en la República de Turquía de la mano del General Mustafá Kemal¹²³. Podemos definir la instauración de estos mandatos como el punto culminante de la política europea iniciada en el s. XVIII cuando Inglaterra y Francia comenzaron a inmiscuirse en los asuntos del Imperio otomano. Estos países obtendrán su independencia también a raíz de la segunda guerra mundial, exceptuando el triste caso de Palestina que prácticamente ya no existe pues ha sido sustituida por Israel, y es que los ingleses fueron incapaces de poner de acuerdo a árabes y judíos por lo que la ONU diseñó el plan de partición del territorio (ver Anexo IX), apoyado por EEUU. El conflicto arabo-israelí comenzó en el mismo momento en que se proclamó la creación del Estado de Israel en 1948, entonces empezó una guerra que enfrentó a Israel contra Egipto, Libia, Siria, Transjordania e Iraq. Tras esta guerra que ganó Israel se produjeron otras como la llamada “guerra de los seis días” (1967), la guerra de Yom Kipur (1973) y la guerra del Líbano (1982) durante la cual se produjeron las masacres de los campos de refugiados palestinos.¹²⁴ El Estado de Israel ha sido prácticamente invencible en todos los conflictos y más aún desde que comenzó a recibir el apoyo de EEUU a raíz de la Doctrina Eisenhower.¹²⁵

121 Ibidem p 473

122 Ibídem, p 478

123 Yassine Bendris, E (2013), *Breve Historia del Islam*. P 220. Ediciones Nowtilus; Madrid.

124 Ibídem, p 236

Pero ese no ha sido el único conflicto en Oriente Próximo, pues las guerras han ido sucediéndose prácticamente desde la creación de estos países. Así podemos destacar la guerra entre Irán e Irak (1980-1988), la guerra de Afganistán (1978-1992), las dos guerras del Golfo (1990-1991 y 2003), la guerra de Afganistán de 2012 y así hasta llegar al actual conflicto sirio.

El Islam y la lengua árabe son las señas de identidad de estos países, por lo que hechos tan lamentables como el acuerdo Sykes-Picot, la declaración Balfour o el establecimiento de mandatos por la SDN han contribuído a la frustración de la sociedad y al desarrollo del fundamentalismo religioso. En este aspecto, los Hermanos Musulmanes han tenido un papel esencial desde su fundación en 1928 por Hasan al-Banna quién proclamó “*El Islam es dogma y fe, patria y nacionalidad, religión y Estado, espiritualidad y acción, Corán y sable*”.¹²⁶ Entre los objetivos de esta organización están la difusión del Islam, combatir influencias extranjeras y la mejora de las condiciones de los más desfavorecidos, utilizando la acción clandestina y la violencia si fuese necesario.¹²⁷

Arabia Saudí también ha tenido un papel dominante en la expansión del fundamentalismo religioso, ya que desde el acceso al trono del rey Faysal en 1964, el país es un régimen centralizado y autoritario cuya economía se basa en el petróleo. El país funciona como una empresa en manos de la familia Saud¹²⁸, que ha dejado en manos de los ulemas wahabíes el control de la justicia. Además, Arabia Saudí utiliza el dinero del petróleo para financiar movimientos islámicos de todo tipo, tanto pacíficos como violentos. Probablemente ha financiado a grupos terroristas como al-Qaeda, Hezbollah y Hamás. Paradójicamente, es aliado de Estados Unidos desde que en 1954 Faysal al-Saud y Roosevelt firmasen un pacto de protección a cambio de petróleo.

Recientemente el autodenominado Estado Islámico pretende reunificar los territorios que el acuerdo Sykes-Picot separó e incluso restaurar una autoridad única en el Islam bajo la forma de califato, abolido por el turco Atatürk hace más de noventa años.

125 Sellier, J (1997), *Atlas de los pueblos de Oriente: Oriente medio, Caúcaso, Asia central*. P 63 Editorial Acento: Madrid

126 Yassine Bendris, E, op cit, p 244

127 Ibidem

128 Sellier, J, op cit p 78

VI. Bibliografía.

Centre de recherches et d'etudes sur le monde arabe et musulman. (1975). *La Lybie nouvelle: Rupture et continuité*. Aix-en-Provence: Institut de recherches et d'e tudes sur le monde arabe et musulman.

Centre de recherches et d'etudes sur le monde arabe et musulman. (1975). *Introduction a l'Afrique du Nord contemporaine*. Aix-en-Provence: Institut de recherches et d'etudes sur le monde arabe et musulman.

El Khoury, T. (2013). *Constitución mixta y modernización en Líbano*. Madrid: Editorial Dykinson.

Encyclopedie de l'islam, Leyde, E.J. Brill, 2e e dition, s.v. "tanzimat", R. H. Davison, tome X, 2002.

Esposito, J.L. (Dir.) (1995). *The Oxford encyclopedia of the modern Islamic world*. Nueva York: Oxford University Press.

Goodwin, J. (2004). *Los señores del horizonte: una historia del Imperio Otomano*. Madrid: Alianza Editorial

Hourani, A. (1993), *Histoire des peuples arabes*. Paris: Editions du Seuil.

Iliffe, J. (1998). *África, Historia de un continente*. Madrid: Akal.

Juliá, J.R. (Dir.), (2000). Atlas de historia Universal Tomo I: de los orígenes a las crisis del siglo XVII. Barcelona: Editorial Planeta.

Juliá, J.R. (Dir.), (2000). Atlas de historia Universal Tomo I: de los orígenes a las crisis del siglo XVII. Barcelona: Editorial Planeta.

Laurens, H.(1993). *L'Orient arabe. Arabisme et islamisme de 1789 à 1945*, Paris: Armand Colin.

López García, B. (1997). *El mundo arabo-islámico contemporáneo. Una historia política*. Madrid: Síntesis

Mantran, R. (dir.) (1989). *Histoire de l'Empire ottoman*. Paris: Fayard,

Martínez Carreras, J.U. (1996). *Los orígenes del problema de Palestina*. Madrid: Arco libros

Newby, G.D. (2004). *Breve enciclopedia del Islam*. Madrid: Alianza Editorial

Oliver, R. y Atmor, A. (1997). *África desde 1800*. Madrid: Alianza Editorial,

Perkins, K. J. (2010). *Historia del Túnez Moderno*. Madrid: Editorial Akal,

Reichert, R. (1973). *Historia de Palestina*. Barcelona: Editorial Herder.

Rogan, E. (2010). *Los árabes. Del imperio otomano a la actualidad*. Barcelona: Crítica.

Ramírez del Río, J. (2003). *Sociedades secretas árabes. Medio siglo de contestación*. Revista Transoxiana, vol. VIII.

Sellier, J (1997), *Atlas de los pueblos de Oriente: Oriente medio, Caúcaso, Asia central*. Madrid: Editorial Acento.

Thuillard, H. (2012). *La naissance du territoire de l'Irak : A l'origine d'un Etat frontiere*. Ginebra: Graduate Institute Publications.

Yassine Bendris, E (2013), *Breve Historia del Islam*. Ediciones Nowtilus; Madrid.